



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN HISTORIA

T E S I S

Historia de la construcción de la plaza de toros México (1940 – 1946)

Que para obtener el título de:
Licenciado en Historia

Presenta:
Rodrigo Bracamontes Díaz

Asesor:
Dr. Jenaro Reynoso Jaime

Toluca, Estado de México, septiembre 2020.

Índice

Agradecimientos	4
Introducción.....	5
Capítulo 1 Contexto Histórico década de los 40	
1.1 Vida política en el periodo de Ávila Camacho	11
1.2 Periodo de Industrialización	17
1.3 El proceso de urbanización	21
1.4 El impacto de la segunda Guerra Mundial.....	22
Capítulo 2 La Cultura	
2.1 La Cultura.....	26
2.2 Las historietas.....	31
2.3 Cine.....	34
2.3.1 El cine taurino.....	36
2.4 Teatro.....	37
2.5 Circo.....	39
2.6 El fútbol	40
2.7 El Box.....	41
2.8 Las corridas de toros.....	42
2.8.1 La representación del Torero y su importancia.....	45

Capítulo 3 Construcción de la Plaza de Toros México

3.1 Neguib Simón.....	49
3.2 Negociaciones empresa- gobierno.....	51
3.3 Inicio de la construcción	54
3.4 Modesto C. Rolland.....	56

Capítulo 4 Inauguración de la plaza

4.1 Publicidad.....	58
4.2 Ceremonia de inauguración	60
4.3 Corrida de inauguración	63
4.4 Opinión pública.....	66
4.5 Primeras corridas	70
Conclusiones... ..	73
Fuentes de Consulta	78

Agradecimientos

Agradezco infinitamente la cosecha de este logro a los cómplices inseparables en todo este arduo camino, a mis padres gracias por su esfuerzo y dedicación. Ya que sin ellos esta meta nunca hubiera sido consumada. A mi esposa e hija que son mi motivación de cada día. Gracias a ellas por todas sus enseñanzas y por soportar todos los desvelos para la realización de esta investigación. A mis hermanos y sobrinas por estar al pendiente de mí y apoyarme incondicionalmente. En general a toda mi familia que aportó su granito de arena para culminar esta etapa.

A todos mis amigos quienes además de brindarme su amistad, me compartieron su conocimiento a lo largo de la carrera, gracias por todas las pláticas, risas, convivencias y sobre todo por estar conmigo cuando más los necesité.

Al Dr. Jenaro por sus consejos durante el proceso de investigación, sin duda alguna uno de los profesores más importantes a lo largo de mi vida académica, gracias por exigirme en cada sesión y apoyarme en cada paso de la investigación.

Por último, pero no menos importante quiero dedicar este paso en mi carrera a mis abuelos quienes no están físicamente conmigo, pero estoy seguro que se sienten orgullosos de mí. A la memoria de J. Trinidad, Petra, Eladio y María.

Introducción

Este trabajo se inscribe dentro de la historiografía cultural, ya que como mencionan los intelectuales de la corriente cultural los procesos históricos deben analizarse desde diferentes vertientes para poder cumplir con el objetivo del historiador, esto conlleva principalmente a no quedarse en un nivel de análisis, sino indagar en cada una de las particularidades del objeto de estudio para alcanzar el objetivo principal de la historia cultural. Tiene como objetivo general dar a conocer el proceso de construcción de la Plaza de Toros México, así como analizar y comparar el contexto de México en la década de los 40, para explicar la importancia de la construcción de la plaza.

Se pretende dar posibles respuestas al cuestionamiento de ¿Cómo influyó la modernización y urbanización de México para la construcción de un recinto dedicado al ocio? Así mismo responder al cuestionamiento ¿Qué tanto la sociedad aceptaría la construcción de la plaza y qué tan interesada estaba la misma hacia el espectáculo de la tauromaquia? Otra respuesta que se pretende recuperar es en el sentido ¿Qué tanta influencia tuvo la política para la creación de esta plaza?

Toda investigación debe ser delimitada en tiempo y espacio. La delimitación temporal fue hecha de acuerdo a la periodización política tradicional: el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho. El periodo de estudio de 1940 a 1946 puede parecer corto, sin embargo, dentro de este sexenio se sientan las bases del México moderno de la actualidad. Todo esto fundamentado principalmente con fuentes historiográficas de la época, así como documentos del Archivo Histórico de la Ciudad de México y notas periodísticas de los diarios *Excélsior* y *El Universal*. Dentro de la delimitación espacial nos ubicamos dentro de la Ciudad de México, la capital del país y por tal la importancia de esta se concentra que prácticamente todos los cambios del país a lo largo de este sexenio van directamente a la capital. El cambio *del campo a la ciudad* afectó a la Ciudad de México en crecimiento y en la creación de industria para poder brindar oportunidades a la sociedad recién llegada.

Me proponía hacer una reconstrucción histórica de las situaciones que encierran interrogantes como las siguientes: ¿qué relación hubo entre la política y la creación de la plaza de toros?, ¿las políticas públicas a quien favorece al empresario o a la sociedad?, ¿qué tanto influyó la modernización en la construcción de la plaza?, ¿el empresario puede ser más influyente que el político?

Estas preguntas resultan ser ambiciosas, aunque pertinentes, sin embargo, como problemática de estudio esta es la pregunta que se buscó responder en la investigación:

¿Qué características tuvo el proceso de construcción de la Plaza de Toros México dentro del contexto económico, político y social en los años 1940 – 1946?

Las hipótesis rescatadas a partir de la problemática de estudio son las siguientes:

1.- En el plano político la negociación para la construcción de la plaza tuvo altibajos ya que al inicio de la obra Ávila Camacho accede a los permisos para la aceptación del proyecto, posteriormente Maximino Ávila Camacho hermano del presidente Manuel comenzó a ponerle trabas a Neguib Simón para que el proyecto solo culmine con la plaza de toros.

2.- En lo económico el proyecto se desarrolla con sustento, sin embargo, lo político terminó por empañar lo que ya se tenía construido.

3. Lo social resultó determinante para que se terminara el proyecto ya que la gente tenía altas expectativas con la construcción, pues por primera vez en la ciudad se tendría un recinto con lo mejor en tecnología del momento para observar el arte taurino.

Como ya se había mencionado en párrafos anteriores la metodología a utilizar fue la historia cultural la cual propone que para alcanzar un alto grado de comprensión de la investigación se tienen que indagar todos los niveles de análisis, es decir que se comparó el objeto de estudio con la política, la economía y la sociedad. Ya que un hecho histórico no puede ser comprendido con un solo nivel

de análisis, sino que se tiene que comparar para encontrar las semejanzas del contexto con el objeto de estudio.

Clifford Geertz propone que: “La cultura es la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia y experiencia, así mismo como conducen sus acciones; la estructura social (sociedad) es la forma que asume la acción, la red de relaciones sociales realmente existentes. La cultura y la estructura social no son, entonces, sino diferentes abstracciones de los mismos fenómenos (1973:25).” En este sentido podemos rescatar que la estructura social que si bien se puede entender como la política, economía y sociedad influye claramente para el comportamiento humano y en su defecto es indispensable para entender un hecho histórico.

Dentro de la historiografía Jorge M. Rolland (2016) ha realizado diversos artículos, dentro de los cuales habla de la Plaza de Toros México, sin embargo, la información que presenta está enfocada en la ingeniería del proyecto, misma que realizó su padre Modesto C. Rolland, por otra parte, hay una tesis de Luis Balderas Calderón (2000) en la que habla de la época dorada de la tauromaquia en México, hace una pequeña mención de la Plaza de Toros México. Entonces nuestro trabajo pretende ser un aporte fundamental del estudio de la plaza, así como de su fundador y su importancia, económica, política y socialmente.

Al realizar este estudio, pude apreciar algunas características en la política y en la forma de hacer negocios grandes, es decir que el empresario pone el proyecto en la mesa de los políticos, sin embargo, estos se benefician del mismo proyecto. Como ejemplo se toma en cuenta el momento en que Neguib Simón presenta los planos del proyecto, los políticos en este caso el director del departamento de la Ciudad de México acepta, pero, condiciona el proyecto con que se tiene que pavimentar y alumbrar toda la zona aledaña, así tanto el empresario obtiene la aceptación del proyecto y en este caso el político cumple con promesas de campaña.

La presente investigación se encuentra estructurada en cuatro capítulos:

El primer capítulo está integrado por 4 incisos, que refieren al contexto nacional e internacional. El primer inciso desarrolla la vida política en el periodo de Ávila Camacho, es decir que se retoma desde su llegada al poder, su plan sexenal y su ideología. En este apartado se enmarca el fraude electoral que proclama ganador a Ávila Camacho, la elección de su gabinete que hace alusión a su ideología dentro del poder que es la unidad nacional para ganarse el respeto de la sociedad. En el segundo inciso expongo el periodo de industrialización, el cual se dio a partir de la Segunda Guerra Mundial, en este sentido México se volvió productor de materias primas en un primer momento, posteriormente ya se establece como un país manufacturero, esto permitió que la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey atrajeran sociedad que vivía en los pueblos para poder trabajar, ganarse la vida y cambiar su forma de pensamiento, a este cambio se le denominó por los intelectuales de la época del *Campo a la Ciudad*. En tercer inciso se trabaja el proceso de *Urbanización* en donde toma preponderancia la traza urbana de la ciudad, es decir que se organizaron las calles, se comenzó con la pavimentación de toda la ciudad, es en este momento donde surgen recintos dedicados al entretenimiento tales como La Plaza de Toros México y la Arena México, a partir de este momento la sociedad comienza a adoptar la cultura urbana, es decir que ya no se piensa en sembrar una milpa para poder comer de la cosecha, para este momento se obtiene la necesidad de divertirse como todo oriundo de la capital. El último inciso aborda el impacto de la Segunda Guerra Mundial en México, principalmente enumero la presencia de México como aliado de E.U.A, posteriormente en como el país mexicano sirvió de fabricante de armas para los estadounidenses.

El segundo capítulo trata de la cultura, es decir de todas aquellas actividades que proporcionaban a la sociedad ocio y diversión. Este se divide en siete sub apartados en el primero se mencionan a las historietas y su importancia en la creación de la identidad taurina, así como se señala las temáticas que exaltaban. El segundo apartado habla sobre el cine y su influencia en el cambio de ideología de

la gente, ya que en los filmes se podían observar a gente migrando hacia las grandes ciudades para tener mejores oportunidades, entonces la sociedad adoptó esta perspectiva de cambio y comenzó a copiar esta actividad, además de las oportunidades de empleo y progreso que se tuvo. El tercer inciso habla sobre el teatro, las principales obras teatrales se enfocaban en las europeas, ya que este espectáculo era para gente adinerada, estatus al que toda gente humilde pretendía alcanzar, muestra de ello fue la gran cantidad de obras que se observaban en la ciudad. El cuarto apartado menciona el circo y a su principal exponente el Atayde Hermanos, los cuales representaban actos sin iguales, tales como peleas entre bestias contra humanos, esta atracción era para gente con menor recurso económico. El quinto sub apartado enumera al fútbol y la profesionalización del mismo, para esta época no había tantos equipos profesionales, ya que era un deporte para los trabajadores durante sus recesos. El sexto inciso habla sobre el box y su esplendor durante esta década, cabe señalar que durante esta época nace la arena México, el recinto más emblemático del boxeo en el país. El último apartado menciona las corridas de toros y su importancia durante prácticamente todo el siglo XX, se enumeran las plazas más importantes de la Ciudad de México, así como los toreros más afamados de la época.

El tercer capítulo trata de la construcción de la plaza México, consta de cuatro sub apartados. El primer inciso menciona a Neguib Simón el empresario fundador de la idea de la plaza, también se menciona su vida y cómo fue que se hizo de tanto dinero. El segundo sub apartado señala las negociaciones entre la empresa y el gobierno en las cuales se establecía que para poder aceptar el proyecto la empresa debía dar un porcentaje por boleto vendido al gobierno, así como de garantizar la seguridad de los asistentes a los eventos y pavimentar y alumbrar las calles aledañas al recinto. El tercer apartado enumera los momentos del comienzo de la construcción propiamente, así como del terreno en que se comenzó a construir, el dinero que desembolsó Neguib para poder comenzar la obra. El último apartado habla de Modesto C. Rolland el ingeniero civil que estuvo a cargo del proyecto, se cita una entrevista que le hicieron en la que menciona las características y técnicas que utilizó para crear la plaza de toros más grande del mundo.

El cuarto capítulo investiga la inauguración de la plaza de toros México, este se divide en cinco sub apartados. El primero menciona la publicidad que utilizó la empresa para dar a conocer la corrida de inauguración, en este también se habla de los precios de la primera corrida y de toda la temporada. El segundo sub apartado enumera los actos que se dieron en la ceremonia de inauguración en la cual participaron el arzobispo de México, Charros y la orquesta de la ciudad. El tercer inciso habla de la corrida de inauguración, en este se menciona a los toreros que participaron en el cartel, así como la ganadería de toros a lidiarse, también se señala a los triunfadores de la tarde y los trofeos que recibieron. El cuarto sub apartado habla de la opinión pública, es decir los comentarios tanto positivos que se hicieron después de la corrida en este apartado citamos al periódico *Excélsior* y *El Universal* en sus columnas de opinión y a Salvador Novo el cual en sus memorias hace una crítica hacía el evento. El ultimo sub apartado señala las primeras corridas es decir las faenas más emblemáticas de la temporada, así como los toreros que participaron y las celebridades que se hicieron presentes en el coso de Insurgentes.

Capítulo 1 Contexto década de los 40

1.1 Vida política en el periodo de Ávila Camacho

Antes de entrar de lleno con el periodo presidencial de Ávila Camacho, se debe considerar que dos años antes de la sucesión presidencial, el presidente Lázaro Cárdenas¹ había cimentado el último gobierno denominado revolucionario, así como era reciente la expropiación petrolera² así que para Ávila Camacho no fue nada fácil cambiar la ideología, cuyas características fueron reaccionaria, conservadora y contrarrevolucionaria (Medina, 1978:6).

En 1940 el país tenía 19 millones 600 mil habitantes, repartidos, fundamentalmente en el campo y las ciudades del interior, pero la ciudad de México era el lugar más importante para las actividades económicas, políticas, sociales y culturales (Agustín, 1990: 16).

Durante las elecciones de 1940 en las que compitieron Manuel Ávila Camacho y Juan Andrew Almazán³ surgieron algunas irregularidades en la contienda ya que Lázaro Cárdenas le dio su apoyo a Ávila Camacho⁴ y esto permitió que ganara las

¹ Con la enorme fuerza que cobró la derecha el presidente Cárdenas debía elegir a su sucesor el cual debía adaptarse a la consolidación de los poderes de la presidencia. En el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) vislumbraban dos campañas a la candidatura de la república. Una de ellas la del general Francisco J. Múgica, secretario de comunicaciones, representaba la continuidad y ampliación de las reformas revolucionarias, era la opción ideal de la izquierda. Cárdenas sabía que, si se decidía por Múgica, la derecha se iría en su contra. Así que decidió inclinarse por Ávila Camacho, secretario de Guerra y Marina, quien había logrado ser neutro en cuanto las diferentes ideologías políticas, con esto podría unificar los diferentes intereses del PRM, además de que le quitaría credibilidad a la oposición sin abandonar los principios de la revolución mexicana (Agustín, 1990:12).

² Con la expropiación petrolera las grandes compañías extranjeras contribuyeron con el desorden económico al retirar su dinero de los bancos mexicanos, estos dejaron de conceder préstamos. El gobierno siguió excediéndose y por tanto imprimió billetes con energía. Los aumentos de precios, especialmente los básicos, ahondaron la carestía acabaron de desesperar a toda la población (Agustín, 1990:11)

³ Ex Huertista, hombre de negocios y de mando de tropas, quien en enero de 1940 creó el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN) (Agustín, 1990:11).

⁴ Los sectores que apoyaron la candidatura de Ávila Camacho fueron: la Confederación Nacional Campesina (CNC), cuya debilidad y manipulación por parte del gobierno de Cárdenas resultaron primordiales en la contienda a la “grande”. Mismo caso se dio con los militares, los cuales eran el sector más conflictivo del partido, esa característica dio como consecuencia el respaldo del PRM,

elecciones, las fuerzas opositoras entre ellas el sector ferrocarrilero y la Confederación de Trabajadores de México (CTM), así como el recién creado Partido Acción Nacional (PAN), denunciaron un fraude electoral⁵ y mataron a algunos de los simpatizantes de Ávila Camacho, creyendo que la lucha seguiría para poder obtener el triunfo, pero Almazán abandonó el país buscando el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, Roosevelt consideraba a Almazán⁶ como un simpatizante de la Alemania Nazi y brindó su apoyo a Ávila Camacho (Aboites y Loyo, 2012: 643).

esto a su vez logró atraer a gobernadores, liderados por el mandatario veracruzano Miguel Alemán, quien fue nombrado secretario general del comité Pro-Ávila, con esto aseguró su puesto en el próximo gabinete (Agustín, 1990:13).

⁵ La campaña de Almazán pronto se convirtió en una verdadera amenaza, así que el gobierno y el PRM hicieron una guerra sucia en contra de los almazanistas. En ciudades como: Monterrey, Puebla, Pachuca, entre otras, las autoridades reprimieron a la oposición, hubo numerosos heridos y muertos. En otras partes de la república se obstaculizaba y hostilizaba toda actividad pro-Almazán.

⁶ Gonzalo N. Santos, cacique de San Luis Potosí, en sus *Memorias* narra lo sucedido el 7 de julio durante las elecciones: las tensiones se hallaban al límite el día de la votación. El detonador de los conflictos era una disposición, mediante la cual las casillas electorales se instalaban con un empleado de las autoridades y los primeros ciudadanos que se presentaran. Obviamente todos querían ser los primeros en llegar. Tanto el PRM como el PRUN formaron brigadas de choque reforzadas a más no poder. La CTM había prometido 40 mil trabajadores para hacer vigilancia electoral, pero a última hora los obreros desobedecieron a sus líderes y nunca aparecieron. Esto permitió que muchas casillas fueran ocupadas por almazanistas. Manuel Ávila Camacho se topó con la sorpresa de que todos los funcionarios de la casilla donde votó mostraban fotos de Almazán en las solapas.

A las siete de la mañana Santos ya había matado a un almazanista en un tiroteo, después formó una brigada de choque que llegó a tener más de 300 gentes y con ella se dedicó a asaltar casillas a punta de balazos. La gente acudía a votar en grandes cantidades y al menos en las ciudades los hacían abrumadoramente a favor de Almazán y los candidatos del PRUN. Pero al poco rato llegaron las brigadas del comité Pro- Ávila y a balazos hacían huir a votantes y representantes de casilla. Tumbaban las mesas, rompían las urnas y se tiroteaban con los almazanistas, que eran muchos y estaban en todas partes.

El presidente Cárdenas, acompañado por el subsecretario de Gobernación Agustín Arroyo, daba vueltas en su coche para ver la votación y constató que la casilla donde él debía votar estaba bien custodiada, en manos de almazanistas. Por teléfono Arroyo mandó a las brigadas a que intervinieran y el presidente pudiera votar en condiciones adecuadas. Desde varias cuadras alrededor de la casilla había tiradores en balcones y azoteas y a todos los que se presentaban a votar por Almazán los mataban, gracias a las ráfagas de las ametralladoras Thompson.

“¡Ríndanse, hijos de la chingada, que aquí viene el huevo de oro!”, gritó el general Miguel Z. Martínez, quien después sería jefe de la policía capitalina alemanista. Los defensores no resistieron y se fueron uno a unos. “Rápido cabrones, al que se detenga lo cazamos como venado”. Al instante llegaron los bomberos y a manguerazos de alta presión limpiaron las manchas de sangre que había en todas partes; la Cruz Roja levantó cadáveres y heridos. Se arregló la casilla, se puso urna nueva y

Cárdenas le otorgó el poder a Ávila Camacho⁷ en diciembre de 1940, una vez la sucesión presidencial se quedaba entre representantes del partido oficial, había inconformidad por parte de los opositores, así como de la opinión pública, el sistema político se perfeccionaba y ganaba experiencia para afrontar la sucesión

al fin pudo votar el presidente y su acompañante Arroyo. “Qué limpia está la calle”, comentó Cárdenas al salir de la casilla, menciona Santos: “yo le contesté, donde vota el presidente de la república no debe haber basurero. Casi se sonrió, me estrechó la mano y subió en su automóvil. Arroyo, menos hipócrita, me dijo: Esto está muy bien regado, ¿qué van a tener baile? Yo le contesté: No, chicote, ya lo tuvimos y con muy buena música”.

“Ordené a los improvisados miembros de la casilla que pusieran la nueva ánfora de votos, pues iba a ser inexplicable que en la sagrada urna sólo hubiera dos votos: el del general Lázaro Cárdenas, presidente de la República, y el de Arroyo, subsecretario de Gobernación. Yo les dije a los escrutadores: a vaciar el padrón y a llenar el cajoncito y no discriminen a los muertos, pues todos son ciudadanos y tienen derecho a votar.

Al final se reportaron 30 muertos y 157 heridos. Los enfrentamientos tuvieron lugar en casi todas partes, pero resultaron especialmente sangrientos en Ciudad Juárez, San Luis Potosí, Monterrey, Ciudad del Carmen, Puebla, Saltillo, Toluca, Ciudad Madero y Coatepec. Sólo hubo elecciones tranquilas en Nogales, Hermosillo, Tampico, Piedras Negras, Mazatlán, Torreón, Chihuahua y Ensenada, los disturbios fueron tantos que Juan Andrew Almazán alegó abiertamente ilegalidad (Agustín, 1990:15-16).

Por su parte, Manuel Ávila Camacho fue a descansar esa noche a su casa. Gonzalo N. Santos refiere: “Me dijo don Manuel ‘pues yo tengo la impresión de que nos han ganado las elecciones y yo, en esas condiciones, por vergüenza y por decoro no voy a aceptar ganar’. A don Manuel se le derramó el llanto. Yo le dije: ‘No señor, no tenga usted esa impresión que es falsa, la capital de la República siempre ha sido reaccionaria, pero ahora, es más; este voto para Almazán puede usted estar seguro de que fueron emitidos contra cárdenas y también contra la Revolución... Pero por ningún motivo y de ninguna manera vamos a traicionar a la revolución consintiendo el voto de Almazán, ¡eso nunca!’ Volvió don Manuel a llorar y me dijo: ‘Yo nunca traicionaré a la revolución y por ella no me importa perder la vida como ya lo he demostrado, pero un triunfo así no lo acepto’. Al día siguiente ya había cambiado de idea” (Santos, 1999: 55).

⁷ El 15 de agosto, el Colegio Electoral, controlado por el PRM, ya había calificado las elecciones y dio la presidencia a Ávila Camacho con dos millones y medio de votos. Se dedicó una última broma a Almazán al reconocerle 15 mil votos. Las quejas del fraude electoral se oyeron por todas partes, ya que la prensa y la radio apoyaban a Almazán; sólo el *Popular*, izquierdista y el *Nacional*, oficial, respaldaron al gobierno. En septiembre se constituyeron los dos congresos el almazanista y el oficial. En el primero se declaró presidente electo a Juan Andrew Almazán, quien entonces se hallaba en el sur de Estados Unidos, sin atreverse a nada. Poco después se promulgó el Plan de Yutepec y murió en Monterrey Manuel Zarzosa, brazo derecho de Almazán. Y éste ya no regresó al país ni dirigió insurrección alguna. En noviembre renunció al cargo de presidente electo, como único medio de conseguir la tranquilidad entre sus partidarios. Éstos por su parte ya habían tenido una probadita de la barbarie que aún prevalecía en el sistema, y después les sobrevino la nostalgia que los hundió en la frustración y al final en la convicción de que los había traicionado Almazán (Agustín, 1990:18).

presidencial, otra de las cosas que otorgó consolidar su gobierno fue el admitir su fe católica, así consiguió dejar atrás el anticleralismo callista (Aboites, 2004: 263).

El ascenso de Manuel Ávila Camacho a la presidencia de la república se vio empeñado por un vicio que tuvo consecuencias políticas profundas. La impresión de que el nuevo gobernante no había triunfado en las elecciones, compartida por su propio grupo, muestra de esto fue al momento de elegir su gabinete ya que procuró incorporar representantes de las diversas tendencias políticas nacientes de la familia revolucionaria, quizá para afianzar su gobierno y tenerlo fijo, algo que no había sucedido durante las elecciones (Peña, 1978: 133).

El gran objetivo de Ávila Camacho consistió en aprovechar la coyuntura que ofreció la Segunda Guerra Mundial para industrializar al país, de esa manera no solo dejó felices a los empresarios, sino que México ya no sería un país atrasado, ni surtidor únicamente de materias primas.

La idea que tuvo fue que, sin rechazar el capital extranjero, había que desarrollar una infraestructura industrial para no importar todo lo nuevo que ofreció la alta tecnología. Por otro lado, desde un principio el presidente desechó todo pensamiento que pareciera socialista, de hecho, propició y utilizó la moda anticomunista y se empeñó en promover la industrialización del país (Agustín, 1998: 19).

En el plano político, Ávila Camacho tuvo que hacer equilibrios⁸ entre una izquierda oficial aún poderosa y una derecha cada vez más imponente que no paraba en sus presiones, la idea del presidente era que los dos lados políticos se

⁸ El gabinete de Ávila Camacho era un ejemplo de las negociaciones conciliatorias necesarias para resanar las grietas del sistema. Para satisfacer a la derecha callista ubicó a Ezequiel Padilla en Relaciones Exteriores, quien se encontraba muy bien relacionado con Estados Unidos. En la Secretaría de Economía nombró a Javier Gaxiola, que pertenecía al grupo de empresarios políticos del ex presidente Abelardo L. Rodríguez.

Por su parte, Cárdenas había logrado que varios políticos identificados con sus ideas obtuvieran puestos de importancia. Luis Sánchez Pontón quedó en Educación Pública para garantizar la continuación de la educación socialista. Ignacio García Téllez obtuvo la flamante Secretaría de Trabajo y Previsión Social, que surgió de lo que era el Departamento Autónomo del Trabajo. Y en Comunicaciones y obras Públicas colocó a Jesús Garza (Agustín, 1990: 21).

enfrentaran entre sí mientras él alternaba concesiones a cada grupo según sus necesidades, a la derecha le brindó la rectificación de las reformas controversiales: educación socialista y reparto agrario, para afrontar a la izquierda tuvo que dismantelar las posiciones que Cárdenas le había dejado y menguar el poderío de la CTM⁹ en lo político y laboral, con el contexto de la guerra mundial pudo justificar la unidad nacional sin alguna interrogante (Agustín, 1998:20).

La izquierda se apoderó del sector obrero mientras que la derecha insistió en tener un país en el cual la iniciativa privada fuera el motor fundamental en lo económico y social, y el estado mantuviera el papel arbitral de acuerdo con eso, limó asperezas, redujo la lucha de clases y propició la armonía social (Peña, 1978:134), así como la izquierda heredera del cardenismo deseaba un compromiso mayor con las causas sociales, dicho compromiso que se suponía con un estado que actuara como agente promotor de postulados derivados de la vaga ideología de la revolución para provocar así el cambio social.

Mientras pasaban los primeros meses de gobierno de Ávila Camacho, la izquierda y derecha peleaban por sus intereses en el congreso, pero siempre firmes con el discurso del presidente acerca de la unidad nacional, a sabiendas que el

⁹ Durante el sexenio de Cárdenas se desarrollaron una serie de cambios institucionales que construyeron lo moderno el entorno político mexicano, así mismo se redefinieron los ideales del movimiento revolucionario de 1910, de 1934 a 1940 las masas se empaparon de política y por medio de su combatividad y disposición demostraron que podían hacer cambios para el país. Durante estos años los obreros dieron un paso importante para su desarrollo como clase social, es decir, mientras Cárdenas pugnaba por dar continuidad al desarrollo capitalista, la clase obrera mexicana encontró un camino para lograr sus reivindicaciones políticas y económicas, pues existía una coincidencia de intereses con otras fuerzas sociales o políticas y por lo tanto se posibilitó la alianza con el Estado (Lara, 2009:15).

Para los obreros se abrió una etapa de realizaciones que si bien se dieron en el marco favorable del cardenismo, la capacidad de organización y movilización que la clase obrera logró presentar ante diversas circunstancias políticas , le permitió convertirse en una gran fuerza de apoyo, avanzar considerablemente en la cohesión y educación de sus bases, esta dinámica del movimiento obrero fue posible en virtud de que logró su unificación bajo un solo frente, necesidad ineludible de esa etapa de su desarrollo. Este frente obrero se concretó con el nacimiento de una nueva central obrera, la Confederación de Trabajadores de México (Lara, 2009:17).

presidente con la arbitrariedad tomara decisiones favorables o al menos que no perjudicaran a sus integrantes.

Durante el gobierno de Ávila Camacho hubo un fuerte acercamiento con los Estados Unidos y con ello se dio la declaración de guerra a Alemania, Italia y Japón, esto tuvo como antecedente principal el “hundimiento de buques mexicanos por parte de los alemanes”. A comparación de la primera guerra mundial en la cual México se mantuvo neutral, en la segunda no ocurrió, pues en esta ocasión se alineó hacia el lado del vecino del norte. Cárdenas fue nombrado secretario de la Defensa Nacional, en estos años de guerra EUA, proveyó de armamento al ejército y se creó el Servicio Militar Nacional, los ciudadanos alemanes, japoneses e italianos fueron recluidos y sus propiedades incautadas.

Para 1942, las exportaciones de materias primas aumentaron sustancialmente debido a la guerra, lo cual permitió, después, vender también textiles, productos químicos y otros materiales más. Entraba mucho dinero y con él se compraron maquinarias para desarrollar la industria.

El 23 de mayo de 1942 México declaró la guerra a los países del eje, tras una serie de conflictos marítimos con Alemania. El poder ejecutivo solicitó facultades extraordinarias, la suspensión de garantías constitucionales y la declaración del estado de guerra insistiendo en el carácter defensivo de ésta. Con la entrada a la guerra al lado de los aliados, se le facilitó el financiamiento para la construcción de carreteras, ferrocarriles y plantas de luz, los créditos que EUA le otorgó por 50 millones de dólares fue la pauta para comenzar con la modernización del país (Balderas, 2000: 34).

Para que este proceso se diera el Estado tuvo que intervenir en todos los aspectos de la vida nacional. El estado mexicano se vuelve monopolizador de la industria y economía sustentando su política a través de una serie de instituciones, así el gobierno se volvió el controlador de todos los rubros en la sociedad mexicana (Balderas, 2000: 35).

Debido a la industrialización y urbanización, la sociedad de los treinta caracterizada por ser rural, comienza a sufrir una transformación. El México rural y ranchero se va quedando atrás y comienza a crecer en preponderancia el México urbano. La clase media aumentó su poder adquisitivo debido a la expansión de la industria (Balderas, 2000: 35).

Por otra parte quisiera relacionar lo antes narrado con el objeto de estudio y esto concierne a considerar que para la creación de una nueva plaza de toros, con la tecnología de punta del momento, el contexto nacional embonó perfectamente ya que con industria en un esplendor considerable, la urbanización en su punto más alto y la economía estable, debía adoptarse una nueva forma de diversión, si bien las corridas de toros ya estaban en el día a día de los mexicanos tenía que realizarse en un recinto que cumpliera con los requisitos del momento y en este caso fue la tecnología, es decir que las plazas anteriores a la plaza México eran pequeñas, con la innovaciones de ingeniería del momento se construyó la más grande del mundo, de cualquier parte del recinto se apreciaba bien el espectáculo.

Así mismo el repunte de México en el concierto económico internacional también resultó favorable ya que como los países taurinos de la época tales como: España, Portugal y Francia, con plazas de toros acordes a sus necesidades e importancia económica, surgió la necesidad de crear la Plaza de toros México que, sin duda alguna se emparejaría en importancia taurina a México como potencia dentro de los espectáculos taurinos a nivel mundial

1.2 El proceso de industrialización

La política económica se dirigió a eliminar el control extranjero y a impulsar el sector agrícola, para disminuir la vulnerabilidad externa a la que estaba sujeta la economía nacional; sin embargo, esto fue una precondition para impulsar el proceso de industrialización (Agustín, 1998: 25).

La demanda externa de productos agrícolas mexicanos se incrementó notablemente en Estados Unidos a pesar del bloqueo que se había impuesto contra el país a raíz de la expropiación petrolera. Dicho incremento se relacionó

directamente con los preparativos que había comenzado aquel país para la guerra mundial iniciada en agosto de 1939 en Europa. En la medida en que se acercó el momento en que Estados Unidos entró al conflicto bélico, se aceleró la acumulación de reservas estratégicas que incluyeron muchas de las exportaciones agrícolas mexicanas como algodón y henequén (De La Peña, 1989: 29).

A principios de la década de los cuarenta, el sector manufacturero comenzó a ser el más dinámico de la economía mexicana, gracias a las políticas económicas instrumentadas, que ofrecieron mejores niveles de rentabilidad y crecimiento, sobrepasando a los demás sectores. Uno de los principales factores que propiciaron el fomento a la industria en los países subdesarrollados como México fue la necesidad de abastecer de productos a sus mercados, ya que los países desarrollados desatendieron dicho abastecimiento por el proceso de reconversión de la planta productiva que hicieron para la producción bélica en la Segunda Guerra Mundial (Aguilar, s/a: 8).

Hay que destacar que el contexto de la guerra fue fundamental para que la industria se afianzara sin presión de competencia por industria extranjera, es decir como la guerra ayudó, también las políticas de Ávila Camacho surgieron efecto, ya que con el cierre de los mercados externos se aceleró la sustitución de bienes de consumo no duraderos en el interior del país, favoreciendo su exportación, por esta razón, surgieron trabas a la importación de maquinaria y materias primas que no se producían en México y que eran necesarias para la producción (Aguilar, s/a: 9).

Ya en 1941 los productos europeos y asiáticos no llegaban a los mercados nacionales y los estadounidenses empezaron a escasear. De manera que el mercado interno se iba ampliando rápidamente, abría estímulos intensos a la producción local de manufacturas por efecto de la combinación del ingreso en aumento, desde la migración rural a las ciudades, de los incipientes cambios en las pautas de consumo con una preferencia creciente de productos industriales, y desde luego por el aumento en el uso de insumos industriales por el conjunto de las actividades productivas (De la Peña, 1989: 31).

Tal y como lo comunicó el presidente en el periódico *El Universal* el 7 de febrero de 1942:

Con el objeto de dar a conocer al país el progreso de la industria que México ha alcanzado desde la iniciación del periodo revolucionario hasta nuestros días (sic), el ejecutivo de mi cargo dio instrucciones a la Secretaría de la economía nacional para que, de acuerdo con la confederación de cámaras industriales de los Estados Unidos Mexicanos y con la cooperación del gobierno del Distrito Federal se organice una Exposición Industrial nacional.

El ejecutivo de mi cargo considera indispensable que el pueblo mexicano se dé cuenta, en forma directa y objetiva, de los progresos que la industria de México ha realizado, a fin de que, conociendo esos progresos y palpando el esfuerzo conjunto que empresarios y trabajadores están desarrollando en bien de la economía del país para dotar a este, en una medida cada vez más amplia de aquello que demandan las necesidades de sus habitantes, reconozca, además, la importancia de que preste la cooperación que de él solicitamos ahora: sostener y aumentar el consumo preferentemente de artículos nacionales, dando así a la industria nacional una base más firme para un desarrollo todavía mayor que haga posible la mejoría ininterrumpida del nivel de vida y del poder adquisitivo de todo el pueblo mexicano.

El gobierno del Distrito Federal está cooperando con todo empeño para el mejor éxito del proyecto y no ha omitido esfuerzo alguno a fin de que el público pueda trasladarse fácilmente al lugar de la exposición. Para ese efecto está construyendo una calzada que dará acceso al local de dicha exposición y se espera que para la fecha de inauguración se encuentre debidamente acondicionada.

Preocupado constantemente por la trascendental importancia que tiene el fortalecimiento de la estructura industrial de México, me permito hacer una cordial invitación a todos los industriales del país y a todas las personas a sostener y aumentar el consumo preferentemente de artículos nacionales, dando así a la industria nacional una base más firme para un desarrollo todavía mayor que haga posible la mejoría ininterrumpida del nivel de vida y del poder adquisitivo de todo el pueblo mexicano.

Con esta cita podemos darnos cuenta de la preocupación del presidente por hacer cambios en los hábitos adquisitivos que tenían las personas, así como poder comprometerse con los inversionistas para darles la seguridad de que sus empresas podían ser exitosas durante esta época, así mismo se denota que el gobierno hacía hasta lo imposible para que la gente asistiera y pudiera conocer los productos que se ofertaban en dicha exposición, ya que abrieron una calzada para la movilización de la sociedad, esta parte también resultó fundamental ya que la traza de las ciudades no estaba bien establecida, sin embargo, para este momento la traza urbana comenzó a funcionar para crear la urbanización dentro de las ciudades más importantes del país.

Pero no sólo se la demanda interna, sino que, al crearse un inmenso reajuste en las corrientes comerciales mundiales, se abrieron de pronto oportunidades y estímulos en los mercados externos, para la exportación de manufacturas mexicanas. De esta manera sucedió que se empezaron a volcar hacia Centroamérica y Estados Unidos a productos industriales mexicanos particularmente textiles. Esta tendencia se inició desde 1940, sin embargo, no se estancó en 1942, como otros sectores, sino que persistió hasta 1945. En todo caso, de 1940 a 1942 se dio muy fuerte dicha exportación y ya para 1945 avanzó moderadamente (De la Peña, 1989: 39).

La principal traba de la industria manufacturera, fue la demanda que a esta se le otorgó, es decir, hubo un momento en el que se tenía que exportar demasiada manufactura que las máquinas no resistieron y comenzaron a descomponerse,

aunado a esto las empresas extranjeras no quisieron vender a México nuevas máquinas y esto permitió desabasto de producción. A inicios de la década de los 40 el PIB de la industria manufacturera creció hasta 10%, ya con el desabasto creció entre 4.5 y 5% anual.

Con esto podemos intuir que la era de la industrialización había terminado, ya que para los siguientes años se comenzó a formular el modelo por sustitución de importaciones, pero no fue sino hasta la década de los 50 que funcionó, con todo esto hay que recordar que para los primeros años de 1940 las exportaciones consistían en materias primas, entre las que destacaron: plata, plomo, oro, petróleo, cobre, zinc, entre otros (De la Peña, 1989: 45).

Ya con la estabilidad política lograda, el desarrollo económico interno y externo que se vio favorecido por la paz en México y por la guerra en otras partes del mundo, un ingreso *per cápita* que había aumentado en comparación con las décadas anteriores. Con el desarrollo y construcción de caminos, industria y agricultura; todos los aspectos que formaban el progreso y las masas en calma, las piezas del rompecabezas estaban puestas para que las estrellas de cine, radio y toreo le dieran al pueblo lo que más querían que era diversión (Balderas, 2000: 45).

1.3 El proceso de urbanización

El proceso de urbanización y el acelerado crecimiento de la población total constituyen, sin duda alguna, dos de los fenómenos a escala mundial de mayor importancia en el desarrollo de la sociedad humana y del medio en que ésta se desenvuelve. La urbanización es un proceso complejo que se manifiesta a través de dos fenómenos: el primero corresponde a la creciente concentración de la población urbana, que opera a través del crecimiento de las localidades urbanas existentes y del surgimiento de nuevas localidades urbanas. El segundo, consiste en la evolución de la forma de vida de la población, de un tipo tradicional o rural a otro moderno y urbano (Unikel, s/a: 139).

Es en sentido que se debe identificar lo que Unikel señala como cambio de vida de lo tradicional a lo moderno para poder entender que cuando la sociedad llega a una ciudad la cual es más avanzada en todos los sentidos a la de su procedencia, tiene que adaptarse al ritmo de vida, así como a sus usos y costumbres, en este caso se cambiará la forma de percibir el mundo y así mismo su ideología y cultura se tornan en lo moderno.

El nivel de urbanización en México de 1930 – 1940 casi se duplicó y es que para los años 30 el índice de urbanización fue de 16. 16% ya para 1940 fue de 23.59%, al dar estos números se puede afirmar que el crecimiento poblacional se dio principalmente por la industrialización del país en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, esto propició que la gente de origen rural buscara oportunidades en la Ciudad de México la cual fue de gran relevancia para el crecimiento económico que sufría el país (Unikel, s/a: 146).

En este sentido la urbanización se notó con la gran cantidad de autos de lujo europeos que circulaban por las calles pavimentadas o no de la ciudad de México, autos como los famosos Packard's, Lincoln's y Cadillac's, los principales dueños de estos autos eran terratenientes que de algún modo compraron este tipo de autos de lujo, ya que para este momento el valor de los terrenos urbanos aumentaron su valor más del 200% y es que las nuevas empresas compraban estos terrenos para establecerse, esto permitió que el fenómeno urbano que se menciona en el párrafo anterior se volviera real (Agustín, 1998: 11).

1.4 El impacto de la segunda Guerra Mundial

La década de los 40 comienza y la segunda guerra mundial amenaza Europa y parte de Asia, cuatro años atrás en 1936 al violar el tratado de Versalles, los batallones de alemanes avanzaron sobre territorios controlados por Francia e Inglaterra. En 1938 bajo la petición del gobierno de Austria las tropas alemanas entran a Austria y las anexionan al Tercer Reich. Ese mismo año y con el permiso de Inglaterra, Hitler agrega a su imperio la zona de los Sudetes en Checoslovaquia.

Antes de caer sobre Europa, en 1939 Hitler firma un tratado de no agresión con la Unión Soviética, lo que libraría de atacarla en caso de apoderarse de Polonia (Balderas, 2008: 27).

Así en 1939 el mundo entra en la época moderna de la guerra. Hitler lanzó sobre el ejército polaco su Blitzkrieg que en cuestión de semanas se apoderó de Polonia en su área occidental, mientras que Rusia se quedó con el oriente. En 1940 usando el mismo método de guerra el Tercer Reich se apoderó de Noruega, pese al apoyo de ingleses y franceses. Ese mismo año los alemanes conquistan Holanda y obligan a retroceder a Bélgica. Engañan a Francia, el imperio alemán los invade y obliga a que su ejército escape (Balderas, 2008: 28).

Con la ayuda de los alemanes, los italianos se apoderaron de los países balcánicos, mientras la luftwaffe alemana bombardea a Inglaterra, quienes no se rinden. Mientras tanto Japón aliado de Alemania e Italia, intentó apoderarse de Asia y de toda la zona del pacífico. Ya antes habían invadido Manchuria en 1931 (Balderas, 2008:29).

El 7 de diciembre de 1941 atacaron Pearl Harbor en Hawái, es por ello que los Estados Unidos entran a la guerra. Para 1942 Alemania rompe el tratado con la Unión Soviética y la invade, sin embargo, el avance alemán es frenado en Stalingrado el invierno de 1943 ahí en adelante todo fue retroceso para las fuerzas del eje. En ese mismo año se dieron las invasiones a la Europa de Hitler con la entrada de los aliados en Sicilia. Los alemanes ocuparon Italia y liberan a Mussolini de las tropas aliadas; este se retira al norte de Italia hasta 1945, fecha en que es ejecutado. 1944 los aliados invaden Francia por Normandía en el famoso día D. de esta manera los países aliados continuaron avanzando y cercando a Alemania por dos frentes (Balderas, 2008: 30).

Finalmente, Alemania se esperó firmemente hasta mayo de 1945. Los americanos lanzan una bomba atómica sobre Hiroshima y otra sobre Nagasaki. Lo que marcó el fin de la segunda guerra mundial.

El impacto de la Segunda Guerra Mundial modificó al mundo y era natural que también cambiara la vida en México; en primer lugar, la amenaza de su llegada cambió la actitud del gobierno de Estados Unidos hacia sus vecinos del sur, la política estadounidense del buen vecino que se había gestado en 1933 obligó a que se acercaran a los países latinoamericanos y así estableció que los mandos militares conformaran un perímetro de seguridad para protegerlos (Medina, 1995:118).

Conforme transcurrió el año de 1941 México adquirió un valor estratégico muy importante para Estados Unidos a medida que Japón se volvía más peligroso. Ávila Camacho vio favorable esta acción, para poder resolver las cuestiones de la relación bilateral. Así como lo hizo Cárdenas en sus últimos momentos como presidente, al hablar con el embajador estadounidense Joseph Daniels señaló que cualquier ayuda militar mexicana con Estados Unidos estaba sujeta al arreglo de la deuda externa, por consecuencia, esta política la mantuvo Ávila Camacho (Medina, 1995:119).

Para finales de 1941 la política rindió frutos, ya que el gobierno estadounidense suspendió el apoyo de los atenuantes reclamos de las compañías petroleras expropiadas, en noviembre de ese año se realizó un convenio en el que se manifestó valorar los bienes expropiados a los petroleros y determinar la forma de pago, así como reducir la deuda de 40 millones de dólares a 25 que se tenía por daños a ciudadanos estadounidenses, además se otorgó un nuevo crédito de 35 millones para estabilizar el peso y otro adicional de 30 millones para que comenzara la construcción de carreteras (Medina, 1995:121).

Para Ávila Camacho lo realmente importante era la deuda externa, la diplomacia se tornó difícil ya que no era lo mismo lidiar con las empresas petroleras todas estadounidenses y otra muy diferente con el Comité Internacional de Banqueros con Negocios en México, después de numerosas negociaciones entre los secretarios de Hacienda y de Relaciones Exteriores, se firmó el convenio en noviembre de 1942, poniendo fin a la deuda externa que se arrastró desde 1920, se redujo de 509 millones de dólares a 200 millones (Medina, 1995:122).

Uno de los impactos más importantes de la guerra para México se dio en el terreno económico. Para América Latina, en general el estallido de la guerra significó la consolidación de la hegemonía económica estadounidense. Al cerrarse los mercados europeos, México al igual que los países latinoamericanos, quedó como proveedor de materias primas para Estados Unidos y este como único vendedor de los productos manufacturados, uno de los ámbitos en los que despegó México fue en la industria editorial y cinematográfica, pues se tuvo que hacer propaganda aliada en español.

Las exportaciones mexicanas al vecino del norte promediaron el 87.8% durante el periodo de 1941-1945 y las importaciones 86.4% en los mismos años, esto favoreció la economía pues para este momento se cumplieron la ley de mercado que establece: toda empresa debe vender más de lo que compra para poder adquirir el usufructo. El crecimiento económico fue producto tanto del uso intensivo de la capacidad instalada nacional para satisfacer tanto la demanda de bienes interna como la externa, como de la contracción de la oferta internacional por las economías de guerra de los países implicados en el conflicto (Medina, 1995: 122).

Capítulo 2 La cultura

2.1 La Cultura

Al hablar de la cultura en la década de los 40 en México se debe referir el concepto que propone Clifford Geertz¹⁰:

La cultura es la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia y experiencia, así mismo como conducen sus acciones; la estructura social (sociedad) es la forma que asume la acción, la red de relaciones sociales realmente existentes. La cultura y la estructura social no son, entonces, sino diferentes abstracciones de los mismos fenómenos.

En este sentido el concepto tiene que ver con el comportamiento de la sociedad para poder definir cuál es su cultura, en este caso se puede deducir que los espectáculos a los que asistían las personas demuestran la cultura que les ha sido arraigada. Para los años 1940 a 1950 la sociedad asistía al circo, al cine, al teatro, a las corridas de toros y al fútbol, entre otras actividades.

García Canclini¹¹ señala que dentro de la cultura de los espectáculos el Estado cuida el patrimonio que ya está cultivado para la sociedad, mientras que las

¹⁰ Nació el 23 de agosto de 1926 en San Francisco EUA, murió el 30 de octubre de 2006. Antropólogo estadounidense, profesor de la Universidad de Princeton, Nueva Jersey. En la Universidad de Chicago, Geertz se convirtió en especialista de la antropología simbólica, que pone en preponderancia el papel del imaginario en la sociedad. Los símbolos son el marco de la actuación social. La cultura según el propio Geertz es un sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida. La función de la cultura es dotar de sentido al mundo y hacerlo comprensible (Rodríguez, 2000. 133-136).

¹¹ Néstor García Canclini nació en La Plata, Argentina el 1 de diciembre de 1939, escritor, profesor, antropólogo, sociólogo, filósofo y crítico cultural, egresado de la Universidad Nacional de la Plata. Tras doctorarse en filosofía en 1975 en la Universidad Nacional de la Plata, tres años después gracias a una beca otorgada por el CONICET se doctoró en la Universidad de París. Ejerció la docencia en la Universidad de la Plata entre 1966 y 1975 y en la Universidad de Buenos Aires entre 1974 y 1975. Fue profesor visitante en las Universidades de: Nápoles, Austin, Stanford, Barcelona y Sao Paulo. Desde 1990 se desempeña como profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, allí dirigió hasta el 2007 el Programa de Estudios sobre Cultura Urbana. Es investigador emérito del Sistema Nacional de Investigadores dependiente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México. Sus líneas de investigación son los temas de consumismo, globalización e interculturalidad en América Latina (Frieria, 2005: 1-3).

empresas modernizan esto mismo para que sea consumido por las élites, es decir que los espectáculos populares los da a conocer el Estado en plazas públicas para que las masas tengan acceso mientras que, los particulares proveen esos mismos espectáculos a la gente adinerada, en otros ambientes más atractivos, ya que con los procesos visuales que sirven como propaganda señalan que son diversiones con artistas internacionales, las realizan en lugares adaptados exclusivamente para el tipo de evento que se presencia, es decir que las luchas y el box en Arenas, la proyección de películas en cines, las corridas de toros en plazas. Ya no se mezclan entre sí los espectáculos, cada uno tiene su recinto propio (2000: 80 - 84).

Otra de las cuestiones que señala Canclini es la idea del desarrollo cultural mediante el consumismo, es decir que, el consumo ha generado una nueva concepción de ciudadano, en tanto que la cantidad de bienes que una persona puede adquirir determinan su estatus social, por consecuencia el rol del ciudadano en términos de participación política se da por medio de qué tan consumidor se es, en este sentido propone que el espacio cultural de la sociedades del tercer mundo están inmersos en las construcciones sobre la identidad de nosotros y de los otros; la élite de países en vías de desarrollo construye la ciudad en semejanza a las grandes metrópolis europeas, mientras que el resto del pueblo pretende sobrevivir con sus tradiciones en el proceso modernizador (2000: 90 - 100).

La industria cultural es analizada como matriz de desorganización y reorganización de una experiencia temporal mucho más compatible con las desterritorializaciones y relocalizaciones que implican las migraciones sociales y las fragmentaciones culturales de la vida urbana que la configuran la cultura de élite o la cultura popular, ambas ligadas a una temporalidad 'moderna', esto es, una experiencia hecha de sedimentaciones, acumulaciones e innovaciones. Industria cultural y comunicaciones masivas designan los nuevos procesos de producción y circulación de la cultura, que corresponden no sólo a innovaciones tecnológicas sino nuevas formas de la sensibilidad, a

nuevos tipos de recepción, de disfrute y apropiación (Canclini, 2000: 55 – 70).

Al interpretar los párrafos anteriores se puede señalar que, en efecto, la cultura tiene como mediador el poder adquisitivo y este a su vez es primordial para que se tenga un rol en la sociedad ya que por ejemplo Neguib Simón perteneció a una familia adinerada la cual tenía su rol definido y era el de proveer a la demás sociedad de productos primordiales para vivir, posteriormente Neguib se desempeñó en la política de su estado natal, para años más tarde establecer un proyecto ambicioso en el que pretendía hacer inmuebles dedicados a la diversión y ocio de la gente de su mismo nivel adquisitivo, entre estas se encontraba la Plaza de Toros México.

Por otro lado es pertinente señalar que la sociedad de los 40 por todo el proceso de industrialización emigró a la ciudad este fenómeno se dio para satisfacer sus necesidades básicas, sin dejar de lado que el entretenimiento ha sido parte fundamental de las personas para desarrollarse de una mejor manera, en este sentido se encuentra lógica con lo que establece Canclini ya que al cumplir con las necesidades primordiales del ser humano, la distracción hace que la cultura se haga más basta y se pueda adaptar la gente a un nuevo estilo de vida, en el cual se asemejara al de los países europeos.

Así mismo se tiene que explicar el concepto identidad que propone Morelba Rojas quien señala que la identidad es la expresión de un conjunto de rasgos particulares que diferencian a un ser de todos los demás. Aunque también tiene que ver con la cultura social, es decir que por una parte la identidad te diferencia de personas, pero a su vez se asocia con la sociedad que tiene aspectos personales en común, en este sentido la autora señala que el hombre desde siempre ha modificado la naturaleza para obtener su comodidad y así sentirse identificado con personas que tengan intereses similares (2004: 2).

Es aquí donde entra el objeto de estudio ya que el espectáculo taurino al ser del agrado de mucha de la sociedad del momento principalmente de la burocracia

se dispuso a abarrotar las plazas que ofrecían corridas en la Ciudad de México ya que, por obvias razones, se sentían identificados y su cultura hizo que asistieran a presenciar dichas corridas. Sin embargo, la sociedad taurina fue creciendo a tal grado que las plazas ya no satisfacían la demanda de la población. Es en este momento en el que Neguib Simón se percató del asunto y decide invertir su dinero en una plaza de toros, claramente el empresario lo hizo para ganar dinero, pero la sociedad lo vio como una ayuda para acrecentar la afición taurina.

La conciencia que habían adquirido las masas durante el periodo Cardenista, comenzó a diluirse debido a la política que practicó el Estado con Ávila Camacho: la represión, el charrismo, la distracción. En esta época de modernización, no se necesitaba de una clase obrera organizada y combativa; eran tiempos de unidad. Lo que se requería era una clase trabajadora bajo control, sumisa, deportiva, alcoholizable, ordenada, amiga de la parranda y enemiga del comunismo (Balderas, 2000: 42).

Los modos de vida estarían enfocados en la ostentación burguesa y en la admiración popular por las estrellas de cine, por los toreros y los deportistas, si los años veinte y los treinta fueron violentos y conflictivos, con la paz, el burgués medio podía expresar su visión del mundo (Balderas, 2000: 43).

A través de la expansión de los medios de comunicación tales como: periódicos, cine, radio, entre otros, las masas tenían otra distracción y esa era estar pendiente de lo que pasaba con sus estrellas. La masa popular, que vuelve a caer en el anonimato, siente una cierta representatividad a través de los artistas de cine y radionovelas. “Con esto se generó una cultura urbana representada por el progreso, por el culto a las personalidades y por el papel relevante de la burguesía, los gustos de la clase media permearán a gran parte de la sociedad, porque después de todo, los obreros, campesinos y analfabetas no contaban con un gusto decente y civilizado (Balderas, 2000: 43)”.

En este terreno, durante los treinta y los cuarenta, la presencia de los muralistas seguía vigente. En el terreno de la literatura se encontraban los escritores

enmarcados en el grupo de los contemporáneos: Jorge Cuesta, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, entre otros, pero en los últimos años de 1930, un grupo de pintores guardaron una relación con los artistas que llegaron a México durante la guerra civil española que se dio de 1936 a 1939 (Balderas, 2000: 38)

Considerando esto de los españoles refugiados por la guerra civil intuimos que este acontecimiento tuvo que ver con que la sociedad mexicana adoptara mayor pasión por los festejos taurinos, ya que, si bien la tradición taurina ya se tenía forjada, muchos de los intelectuales escribieron acerca de la fiesta brava, así como cada que había algún festejo taurino te podías encontrar más aficionados españoles que mexicanos.

Culturalmente hablando se nota que la situación del país afectó en su mayoría a regir la línea cultural de los pobladores para así dar un aspecto hacia el mundo de mejora en lo económico, político y social. Con esto se atraería inversionistas extranjeros que a la posteridad establecerían sus empresas en el país.

La historieta juega un papel imprescindible dentro de la cultura taurina en la Ciudad de México, ya que desde 1906 cada que había corrida los periódicos hacían alusión a estas con las que se mofaban de los toreros y toros presentados en la plaza, como ejemplo se encontraron las historietas del *Buen Tono*¹², en estas se

¹² El *Buen tono* fue una fábrica de cigarros fundada en 1884 durante el Porfiriato, su director y fundador fue el francés Ernesto Pugibet, éste viajó de Francia a Cuba donde aprendió todo sobre el cultivo de tabaco y la manufactura de cigarros, él junto con su esposa Guadalupe Portilla aportaron el capital para la creación de la fábrica, que inició como un pequeño negocio familiar ubicado en la calle de Puente Quebrado, lugar en el que elaboraron cigarros artesanalmente durante seis años. En un primer momento la cigarrera fue distribuida por Pugibet, pero la buena aceptación de sus productos y el aumento del público consumidor lo obligaron a delegar responsabilidades y la distribución alcanzó un nivel internacional.

Alrededor de 1890 Pugibet y su esposa compraron los terrenos que pertenecían al Convento de monjas de San Juan de la Penitencia y construyeron allí una fábrica en el centro histórico de la Ciudad de México.

En 1899, después de relacionarse con importantes comerciantes y miembros del gobierno, fue firmada una nueva escritura que disolvió la antigua sociedad y se constituyó por la Compañía Manufacturera de Cigarros sin Pegamento del Buen Tono S.A. Para 1904 el capital social de la cigarrera aumentó a cinco millones de pesos. Al iniciar el siglo XX la cigarrera tuvo mayor aceptación

hacia parodias de los malos toreros y se criticaban las encerronas donde se presentaban toros mansos, mediocres y suertes cada vez más sanguinarias. Estas historietas reflejan la realidad cultural de gran parte de los aficionados al toreo, ya que se volvieron la representación gráfica para que todos se expresaran a favor o en contra de los festejos taurinos del momento (Gonzalbo, 2006: 68).

2.2 Las Historietas

En las historietas distribuidas durante los años 40 se hacía énfasis a los roles sociales los cuales estaban muy bien distribuidos, ya que en el *Buen Tono* la clase

por parte del público consumidor y para satisfacer la demanda se vio en la necesidad de aumentar su fuerza de trabajo. En 1912 el Buen tono contaba con un capital social de diez millones de pesos. Ese periodo de incremento económico estuvo acompañado por la publicidad que la cigarrera realizó entre los años 1904 a 1922 en historietas publicadas en diversos diarios (Rodríguez, s/a: 5-6).

Las primeras historietas se difundieron en *El imparcial* a partir del 22 de mayo de 1904, en un principio no aparecían numeradas ya que no formaban una colección. Las narraciones de estas primeras litografías presentaban un argumento sencillo y los personajes tenían nombres comunes. Su temática versaba sobre sucesos cotidianos, abundan las historias relativas a las relaciones de pareja, los accidentes de tranvía, la visita de los habitantes de provincia a la ciudad, la salud, las actividades lúdicas y en menor medida asuntos del momento como la guerra Ruso-Japonesa, la baja del precio de la plata y las expediciones al Polo Norte, aunque estos acontecimientos aparecen en menor medida publicadas. Otra de las obsesiones en esta colección es el rechazo a la tecnología, todos los medios de comunicación fallan, se destrazan o son peligrosos para los habitantes de la ciudad.

EL 6 de octubre de 1907, se inició la segunda serie de historietas, que dejó de salir el 26 de septiembre de 1909, en estas narraban cuentos infantiles cuya narración se da en torno al rescate de una princesa encantada o encerrada al que el príncipe tiene que rescatar, en estas los personajes principales son reyes, príncipes, princesas, leñadores, frailes, brujas, hechiceras, entre otros. Cuya vestimenta rememora los trajes europeos medievales.

En cuanto a los temas, aumentó el número de los que reflejaban hechos reales: habló de la crisis financiera de 1908, de la escasez de agua en la Ciudad de México, de un eclipse de sol, de la epidemia de Cólera en Rusia, de las elecciones en Estados Unidos y de la victoria de Taft, del accidente que había sufrido en el ruedo Gaona, de la enfermedad de Caruso, de los temblores en la capital mexicana. También había una buena cantidad de historietas sobre las innovaciones publicitarias en las cuales se insertaban una pequeña narración que mencionara los productos de la industria, ejemplo de esto se tiene la historieta del torero "Pinacate" en la que este personaje ensaya la suerte de matar a un toro de un susto, el toro lo ataca y lo deja malherido, conducido de inmediato al médico, quien al ver al matador casi moribundo le da a fumar un cigarro de el Buen Tono, quien vuelve al ruedo para ahora sí, matar de un susto al toro que ya lo daba por muerto (Camacho, 2005: 130- 150).

media era descrita a profundidad, mientras que la élite y la clase baja eran vistos de manera superficial. La clase media es representada en su forma de vida, valores y costumbres. Esta es definida por su principal aspiración la cual es el ascenso social mediante el enriquecimiento, un ejemplo claro se da cuando el protagonista Cañuela lo hace de manera gratuita ya que uno de sus amigos le regala un billete de lotería con el que gana el premio mayor (Gonzalbo, 2006: 52).

El afán de guardar las apariencias también es característico de esta clase social, ya que tener auto es una de las pretensiones que más se anhela, sin embargo, la moda y el vestir bien es otra prioridad de estos, aunque lo que más debería importar sea comer, para ellos no les resulta prioritario este asunto. Ejemplo de esto se da en la familia Tirilla la cual, a pesar de su descenso económico, les queda el hábito de vestirse a la moda, otro ejemplo claro llega con los esposos Pasalagua quienes se distinguieron siempre por seguir el culto de la moda, todo esto a costa de lo que fuera (Gonzalbo, 2006: 55).

Otro de los temas que emiten las historietas de esta época son los roles de género, donde la mujer ideal tenía que ser hogareña, abnegada, dependiente, sin iniciativa y sumisa, sin embargo, con el pasar de los años los cambios económicos y sociales rebasan a este ideal y comienzan a aparecer retratadas las mujeres que trabajan, pero estas son las mujeres jóvenes ya que las de edad avanzada ya están acostumbradas al ideal anterior. Muestra de esto se da en la historieta *Mamerto y sus conocencias*: las mujeres jóvenes aparecen de forma independiente de los hombres que les rodean, ya que algunas trabajan en la limpieza de las casas de los burócratas, otras como secretarias y algunas más como nanas, todos estos trabajos hacen alusión al cuidado de la casa o trabajos no tan complejos como se estipulaba en el rol de la mujer (Gonzalbo, 2006: 60).

La vivienda también es temática de las historietas, aquí se representan las vecindades que donde habitaban los estratos bajos de la clase media urbana. En un mismo edificio, alrededor de un pasillo o patio central se agrupaban las puertas de distintas viviendas, cada una numerada de orden progresivo. El pasillo era el lugar de convivencia de los vecinos, de plática de las mujeres y de juego de los

pandilleros. En él se encontraban espacios como el retrete, los tendederos y en ocasiones braseros para cocinar (Camacho, 2005: 125).

Otro elemento importante es la comida que, por supuesto se señala en estas historias, se representan los platillos tradicionales tales como: estofado de manitas de chichicuilote, pipián ratonil, mole poblano y albóndigas en chipotle. Estos platillos se servían en las casas, así como en restaurantes de clase media, pero en la calle había puestos de frutas, nieves y dulces, las frutas se exhibían en grandes jícaras tendidas en el suelo, las nieves en cubetas de madera y los dulces en la mesita del “charamusquero de la esquina” y no podían faltar los puestos de aguas frescas, sobre todo en la época de calor (Camacho, 20005: 126).

Los deportes de igual manera formaban parte de las entregas de las historietas en las que destacaban los toros, el boxeo y la aviación, la cual era considerada como un deporte ya que para inicios del siglo XX Alberto Braniff, trajo de Europa el primer biplano con motor. El buen tono dedicó algunos de sus números a este deporte, señalaban que un hombre de nombre Trebejo, de características físicas escuálidas y diminutas se pregunta si con tremendo cuerpo podía lograr ser una figura, la respuesta le llegó de inmediato ya que al salir de su casa se encuentra con un cartel en el que solicitan “Un aviador liliputiense” para pilotar el aeroplano de él Buen tono. Contratan a Trebejo y éste triunfa (Gonzalbo, 2006: 70).

El automovilismo también se concebía como un deporte. Se comenzó a practicar en México en 1904. En las historietas el automóvil era derrotado por animales. Algunos números daban cuenta de este suceso, como ejemplo se tiene a un hombre que pierde las piernas en un accidente de tranvía, adopta las extremidades de un caballo sacrificado en el redondel para suplir su deficiencia, una vez recuperadas sus extremidades acepta el reto de Oldfield, campeón de automovilismo quien ofrecía 50 000 dólares a quien le ganara en una carrera. Postema lo derrota gracias a que unos niños le hacen una broma y le ponen un par de cigarrillos, hecho que logra aumentar su velocidad (Gonzalbo, 2006: 71).

Las fiestas cívicas forman parte de muchas de las entregas de la historieta del buen tono, se menciona que el 16 de septiembre se festejaba en plazas de la Ciudad de México con competencias como la del palo encebado o cucaña. Una de las historietas relata que *Cuchufleta*, al pasar por una plazuela se dio cuenta que había cucaña y que los premios consistían en dos piezas de ropa. Posteriormente estos juegos se sustituyen por la feria con juegos mecánicos (Gonzalbo, 2006: 73).

Las fiestas religiosas también son parte importante de las historietas de los años 40, en estas se enumeran las celebraciones más importantes del momento tales como: el día de Reyes 6 de enero, San Antonio Abad 17 de enero, la Candelaria 2 de febrero, el miércoles de ceniza, jueves, viernes y sábado santo, la Santa Cruz 3 de mayo, el día de muertos 1 y 2 de noviembre, la virgen de Guadalupe 12 de diciembre y Navidad 25 de diciembre. En Mamerto y sus conocencias se presenta la costumbre de partir la rosca y comprometer a los que les salga el muñeco a dar una tamaliza el día de la candelaria, como mamerto no tenía dinero para el compromiso se tragó el muñeco (Gonzalbo, 2006: 75).

Los espectáculos acaparan muchas de las historietas del momento, ya que una de las prioridades de estas era hacer alarde de las diversiones que tenían las distintas clases sociales, por ejemplo: la ópera que era de carácter elitista, con un público más exigente. El teatro de variedades era el espectáculo de la clase media, en él se presentaban todo tipo de espectáculos, fenómenos y curiosidades como: faquires, ilusionistas, animales entrenados, etc. También se menciona que había números de enanos “un amigo le llevó a un salón de ‘vaudeville’ donde se exhibían enanos, éstos bailaban en el escenario del teatro mientras que abajo, en el foso tocaba la orquesta” (Camacho, 2005: 150).

2.3 El cine

En 1942 el cine mexicano se hallaba en expansión, el gran fenómeno de año fue la aparición de María Félix, quien filmó “El peñón de las ánimas” al lado de Jorge Negrete. En aquella época hacer una película costaba 350 mil pesos. El cine era un

buen negocio y los estudios cinematográficos no paraban de producir películas con los actores de moda: Arturo de Córdova, Pedro Armendáriz, Emilio Tuero, Andrés, Julián y Domingo Soler, Joaquín Pardave, Cantinflas, Isabela Corona, María Elena Marqués, Dolores del Río, Andrea Palma y Sara García (Agustín, 1998:30).

Era la afamada época de oro del cine nacional, cuando se tenía conquistado el mercado interno y se dominaba también el del centro y Sudamérica. Las películas que salieron al público tenían como temática principal el dar a conocer el aspecto del mexicano de provincia, que salía de su pueblo con rumbo a la ciudad para buscar una mejor vida, casarse con una señorita de la ciudad y obtener lo que no puede en un pueblo, a esto se le puede relacionar con lo que acontecía en el país con el proceso de industrialización y urbanización, ejemplo de ello son las películas *Ay, que rechulo es Puebla*; *Las cinco advertencias de satanás* y *Pancho de mis recuerdos* (*El Universal*, 1946:4).

Un ejemplo más claro de la relación del cine con el contexto nacional es la ostentación del estilo de vida de los protagonistas en la cual se defiende la visión del burgués al margen de la historia y la política. Eso era lo que se buscaba precisamente que aprendieran las masas: no más revoluciones, no más organizaciones obreras, la política simplemente no era para las masas (Balderas, 2000:42).

En 1942, con el respaldo del presidente Ávila Camacho, se creó el banco cinematográfico, el cual obligó a las salas de cine a exhibir películas mexicanas. Con este apoyo comenzó a haber un aumento en el volumen de la producción cinematográfica. Para lograr esto, el gobierno mexicano disminuyó los impuestos a las salas que proyectaran cine nacional. Hubo, además una exención de 5 años en el pago de impuestos en el Distrito Federal y se eliminó todo impuesto aduanal a la importación de los elementos necesarios para la producción de películas (Balderas, 2000: 68).

La música popular tuvo un papel preponderante en el cine, ya que las películas de la época adoptaron la manifestación del romanticismo, lo bohemio y

cursi de las letras para llevarlas a la pantalla grande, los músicos más populares de la época fueron: Agustín Lara, Pedro Vargas, Ana María González, Toña la Negra, María Luisa Landín y Lucha Reyes (Agustín, 1998: 33).

Al finalizar la segunda Guerra Mundial, la vanguardia cinematográfica (Italia y Estados Unidos) desarrolló la temática de la ciudad algo que pasó desapercibido por los años 40, hasta 1949 la atención del cine mexicano se dirigió exclusivamente hacia la provincia. La comedia ranchera y el melodrama pueblerino dominaron. La ciudad aparecía de manera especial. Toda película que quisiera tener éxito debía nombrarse: *Rancho Alegre*, *Allá en el Bajío*, *Fantasía Ranchera*, *El rancho de mis recuerdos* o *Recuerdos de mi valle* (Ayala, 1968: 117)

También el cine adoptó a los cómicos para realizar películas divertidas, para la década de los 40 tuvieron su máximo esplendor: Cantinflas, Jesús Martínez, Roberto Soto, quienes despotricaban contra el gobierno y los funcionarios públicos, lo más probable es que al hablar de estos temas tan especiales para el público mexicano su fama ascendiera de manera considerable (Agustín, 1998:34).

2.3.1 El cine taurino

Aunque también la fiesta de los toros fue llevada a la pantalla grande, aunque fue un error puesto que no era la misma emoción, esta fue acompañada del melodramatismo que caracterizaba al cine de la época, nunca fue lo mismo que en el ruedo. Ni la música, ni los rostros, ni el sentimiento de estar en una plaza se proyectaba con igual intensidad en una sala cinematográfica, ni con las estrellas taurinas del momento en papeles protagónicos se lograban momentos álgidos (Balderas, 2000: 113).

Diversas películas de corte taurino se filmaron durante los años 30 y 40, ejemplo de ellas fueron: “Un domingo en la tarde”, 1938, en la que daban vida a la carrera de Lorenzo Garza, torero regiomontano a quien también se le dedicó el filme “Productor para Lorenzo Garza”, 1939, ambas se exhibieron en las salas de cine con el propósito de que los amantes a los toros recordaran las hazañas de Lorenzo “el magnífico”

como lo apodaban, quien en su más emblemática faena la dio en contra del toro “Guapito” de la ganadería de San Mateo la tarde del 15 de enero de 1939.

Otro filme dedicado a los taurinos es el que se le dedica a Fermín Espinosa “Armillita” a quien se le hizo un reportaje sobre la preparación antes del compromiso en la plaza de toros el 15 de diciembre de 1946 junto a Manuel Rodríguez “Manolete” y Alfonso Ramírez “Calesero”. Como trama se exhibe la faena de todos los toreros en la que Armillita destacó con sus pases al natural para el toro “Nacarillo” al que le cortó dos orejas y el rabo. Mientras que para Manolete y Calesero fue una tarde regular ya que ambos estuvieron bien en la faena, pero al momento de tirarse a matar ambos fallaron y pincharon a los toros en múltiples ocasiones, el público los abucheó y salieron por la puerta de atrás (Coello, 2001: 112).

2.4 El teatro

En cuanto al teatro se presentaban obras traídas de Europa, tales como *Blanca Nieves*, *Los comédiens de France* y *Ballet Russé*, la interpretación que se le puede dar a la presentación de este tipo de obras es que así como el país estaba en proceso de industrialización la gente tenía como prospecto ser como las principales ciudades de Europa y es que desde la época porfiriana, la sociedad aspiraba a tener la vida de una ciudad de elite, en este caso europea, sin embargo estas obras reflejaban la cultura occidental que siempre se ha mostrado como el reflejo de los países en vías de desarrollo.

El teatro francés era el que más se presentaba en la ciudad de México, esto porque las temporadas que tenían eran para ayudar a los auspicios, fueron patrocinadas por diversas asociaciones entre las cuales se tiene a Francia marítima, los chiles jalapeños de Clemente Jacques, Pinsón Hermanos, las maracas mundiales, Eduardo Villaseñor y el ingeniero Marissael. La concurrencia en este tipo de obras era escasa, pero los asistentes eran selectos y es que para este momento el teatro “intimista” estaba en su apogeo, este consistía en:

La campesina se empelota del patrón, el patrón se casa con Malú Gatica porque así lo quieren su abuela y sus inclinaciones personales,

y la pobre campesina se queda en la granja, casada con el patán que le corresponde, ocupada en recoger huevos y en prepararse a tener muchachos, porque cuando llega el primero, ya está en el horno el segundo, y luego otro, y el otro, y en la casa de su marido fueron seis, y no se puede dejar a los animales, y hay que hacer la sopa para todos, y no podrán ir a París a visitar a los patronos, y se acabó el drama (Novo,1994:486).

En este sentido se podría aseverar que en si las obras de teatro de este tipo es lo que usualmente ven los ricos, para sentirse más ricos y saber que los pobres en este caso eran la burla de la interpretación teatral, así como se reflejaba la vida cotidiana de los personajes pobres, quienes como siempre son la burla de la sociedad de clase alta.

Así mismo se proyectaba la copia fiel de la sociedad rural la cual al tener escasa educación, se mantenían de las actividades campesinas, así como se casaban a temprana edad y a su vez tenían muchos hijos, esto para que los niños ayudaran a los padres a las labores del campo y las niñas se enseñaran a las labores domésticas y así seguir con el círculo vicioso de la sociedad rural, cuyo único camino al que aspiraban era tener un terreno, sembrarlo, comprar algunos animales de tiro, procrear y heredar lo anterior a los hijos para que ellos siguieran con la tradición familiar.

La mayoría de las obras que se presentaban estaban saturadas de un humor picante. De función en función, con ingenio notable, se hacía crítica política; las escenas escabrosas de enredos comprometedores eran contadas de una manera cautivadora; los diálogos atrevidos dejaban deslizar el doble sentido; la inocencia se desprendía y la coquetería directa provocaba un estremecimiento. Durante esta época la frontera de la moral se amplió tumbando los muros del pudor, la vergüenza y las buenas costumbres de la época (Flores, s/a: 164).

Los grandes comediantes: Leopoldo Beristain, Roberto Soto, Manuel Medel, Joaquín Pardavé, Mario Moreno, Jesús Martínez, junto con las divas y coristas más

esculturales Esperanza Iris, Virginia Fábregas, Lupe Vélez, Celia Montalván, Adelina Padilla, Mimi Derba, María Conesa, Mercedes Navarro, Camila Quiroga, etcétera provocaban cascadas de carcajadas, arrancaban los suspiros más profundos al paladar más exigente y marcaban las pautas de conducta a seguir por toda la sociedad (Flores, s/a: 164).

El público tenía la oportunidad de presenciar una amplia gama de géneros teatrales: vaudeville, zarzuela, opereta, comedia, revista, burlesqué, drama, variedades, etcétera. Además, la tan mencionada y supuesta rivalidad con el cine benefició a los "tandófilos", pues los empresarios buscaron elevar la calidad de los espectáculos al mismo tiempo que acortar las faldas y sostenes de las coristas y mantener la política de tarifas bajas para competir en el mercado del entretenimiento (Flores, s/a: 165).

Es importante mencionar que estos mismos escenarios o espacios se ocupaban para dar otro tipo de funciones esporádicas, por ejemplo: equilibristas, contorsionistas, pantomima, acróbatas, marionetas, magos, prestidigitadores, cantantes, bailarines, músicos, pulgas amaestradas, etcétera. En su mayoría despertaron gran atracción y algunos de ellos llenaban -noche a noche- los teatros hasta el tope (Flores, s/a: 165).

Los teatros más importantes de la época fueron: el Palacio de Bellas Artes, el teatro Olimpia, el teatro Daniel, estos ubicados en la Ciudad de México. Se debe recordar que la mayoría de los teatros se ubicaban en las plazas centrales de las ciudades, sin embargo, muchos de las obras de teatro eran representadas al aire libre esto para atraer un número mayor de asistentes.

2.5 El circo

El circo *Atayde Hermanos*¹³ tenía pocos años de fundado, sin embargo, ya era de fama nacional, pues se presentaba en la Ciudad de México por largas

¹³ El fundador del circo *Atayde Hermanos* fue Aurelio Atayde Guízar, la historia comienza cuando de muy niño Aurelio se escapó con el circo, en este comenzó como ayudante y tiempo después buscó a sus hermanos para fundar su propia compañía. Así el 26 de agosto de 1888 el circo *Atayde*

temporadas, ofrecía al público variados actos que hacían que la gente mantuviera lleno este circo:

¡Asómbrese con los trapeceistas más famosos de América!... ¡terror y angustia con las más feroces fieras africanas!... ¡admiración y asombro con los acróbatas y malabaristas!... ¡risa y alegría con los graciosos y simpáticos “Clowns”!... ¡admire usted este maravilloso espectáculo de atracciones internacionales, que le harán pasar ratos inolvidables! (*El universal*, 1945: 14).

2.6 El Fútbol

En 1937 la selección vasca visita México y este hecho abrió un nuevo camino en el fútbol mexicano. También un año antes, en 1936, se estrenó un sorprendente parque del equipo Asturias en la Calzada de Chabacano, lo cual resultó un poderoso estímulo para acrecentar la afición. A pesar de todos los problemas que enfrentó el fútbol, cada día aumentaron los seguidores; en unas cuantas décadas, los empresarios lograron que los estadios fueran insuficientes para atender la demanda

Hermanos tiene su primera función. Desde entonces el circo se convirtió en un lugar de encuentro, cuando estalló la revolución este no murió, ya que bajo la carpa en 1909 se llevó a cabo un mitin antirreeleccionista encabezado por Francisco I. Madero, en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa (Salazar, 2008: 25).

En la época de la revolución el circo se ve amenazado y es atacado en varias ocasiones. En 1911 los oficiales querían raptar a todas las mujeres que trabajaban en el circo, sin embargo ese día no salieron a dar función, con este ambiente la compañía cirquera decidió irse a recorrer centro y Sudamérica, gira que duró cerca de 20 años, esta estuvo llena de aventuras como se relata a continuación: “Durante la travesía por América el circo pasó por un sinnúmero de experiencias extraordinarias, ligadas a la itinerancia propia del circo, grandes triunfos de taquilla, fracasos, incendios de carpas, conatos de naufragios, terremotos, decesos, nacimientos de niños, etc.” (Atayde, 2007: p 33).

Hubo funciones en las que llegaron a cobrar 20 y 10 centavos y aun así nadie iba al espectáculo. Se trasladaron de ciudad en ciudad muchas veces sin comer. En un largo recorrido perdieron un elefante y poco a poco todas las energías que les quedaban. Es entonces cuando deciden regresar a México y Andrés Atayde relata que “como hacía muchos años que no veníamos, México era para nosotros un país extraño. Todo había cambiado mucho y estábamos desconcentrados” (Atayde, 2007:35). A pesar de eso deciden debutar en la ciudad de México el 15 de febrero de 1946, “la temporada fue una de las más grandiosas y brillantes de las que tengo memoria. Tuvimos un éxito extraordinario durante tres meses” (Atayde, 2007: 35). Desde entonces el circo Atayde ofrece un espectáculo de la más alta calidad, en los que han participado artistas de Ucrania, Suecia, Francia, España, Estados Unidos, Suiza, Inglaterra, entre otros.

de los aficionados. Emilio Azcárraga, José Ramón Ballina y Anacaris Peralta propusieron, en 1943, a las autoridades del Distrito Federal, construir un enorme estadio, el cual no llegó a realizarse, este proyecto es el antecedente del estadio Azteca construido en 1966 (Flores, s/a: 164).

El fútbol para la década de los 40 ya era muy famoso, ya que contaba con una liga semi profesional, así que tanto los sectores populares como los de clase alta, asistían con regularidad a los enfrentamientos, los equipos más destacados eran Asturias, Guadalajara, Atlas, América y Oro. Entre estos equipos se disputaba el campeonato, atrayendo afición a los recintos donde se jugaban los partidos, tal como el parque Asturias, parque España entre otros, sin duda el fútbol también tuvo muy buena aceptación por los habitantes de la Ciudad de México.

2.7 El Box y la lucha libre

Sin lugar a dudas el boxeo fue otro pasatiempo de gran arrastre masivo, semillero de grandes glorias y símbolos nacionales de todos los tiempos. La historia se ha repetido en este gremio: deportistas humildes que se encumbran el sábado, acumulan inmensas fortunas el domingo, las derrochan el lunes y pasan al panteón del olvido el martes (Flores, s/a: 165).

Los fines de semana por la noche, los aficionados capitalinos se arremolinaban en las puertas de las arenas: Nacional, Degollado y Libertad, en la arena Nacional se presentaban boxeadores de gran cartel: "Kid" Azteca, "Bulldog" González, "Chicho" Cisneros, "Kid" Pancho, Jaime "Chato" Loredó, Rodolfo "Chango" Casanova, Juan Zurita, Joel Conde, Manuel Villa, Chucho Nájera y muchos más.

En los otros cuadriláteros las peleas eran de menor categoría y clase, pero el público mostraba mayor interés por asistir a estos encordados porque sabía de antemano que iba a presenciar la contienda de dos machos en medio de una orgía de puñetazos y tenía la confianza de ver correr chorros de sangre. En los treinta

apareció un empresario que hizo historia: Salvador Lutteroth fundó una empresa que controló el boxeo y la lucha libre, Lutteroth fue un hábil promotor de estos deportes, no sólo en la capital sino también en la provincia (Flores, s/a: 167).

En los cuarenta los seguidores habían aumentado, por ello en 1943 se construyó la arena Coliseo que rebasó las seis mil localidades. Por esos años, la escasez de buenos boxeadores y peleas de categoría provocó que los empresarios buscaran llenar sus bolsillos con la lucha libre de los jueves y domingos. Enormes hombres de más de cien kilos luchaban por el pan en una especie de teatro feroz.

Dichos eventos apasionaron a un crecido número de personas, las llaves, topes, mordidas y piquetes de ojos arrancaban grandes alaridos. "La gente iba a llamar cobarde al villano, arrojaba papeles, cigarros y hasta las sillas". A pesar de la euforia general, el espectáculo de máscara contra cabellera tenía críticos muy duros. Flavio, cronista deportivo de *Revista de Revistas*, afirmó que "los fenómenos del circo han pasado al entarimado de la lucha libre", sin tomar en cuenta a los embaucadores comentaristas, el público se desvivía por ver a los rudos contra los técnicos, y más tarde a las bellas, delicadas y femeninas luchadoras (Flores, s/a: 170).

2.8 Las corridas de toros

Si bien las corridas de toros¹⁴ ya tenían fama desde años atrás, para estos años en el Distrito Federal había tres plazas para las funciones taurinas:

¹⁴ La primera mitad del siglo XX en cuestión taurina se dio gracias a cuatro toreros y una ganadería: Rodolfo Gaona, Fermín Espinoza "Armillita", Silverio Pérez, "Manolo" Martínez" y la ganadería de San Mateo.

Años atrás el toreo a pie se hacía al estilo español, Rodolfo Gaona revolucionó este ya que lo perfeccionó y le dio el toque mexicano que se necesitaba para que los toreros mexicanos fueran reconocidos en España, ya que dentro de la nueva usanza torera este aumentó y adecuó nuevas expresiones estéticas que hacían que la figura del torero luciera más.

Por otro lado, Fermín Espinosa "Armillita" como figura del toreo mexicano tuvo su esplendor en la época de oro del toreo de 1925 a 1955, así que básicamente estuvo al frente de la tauromaquia por 30 años, este llenó todos los perfiles marcados en la torería reclamada por la afición. Federico Alcázar al escribir su libro *Tauromaquia Moderna* en 1936, mencionó al torero mexicano como un fuerte modelo del toreo que se vislumbraba en la época, el cual da un paso importante en las expresiones técnicas y estéticas.

Chapultepec, Toreo y La México, las corridas se realizaban tradicionalmente en domingo, ya que era el día en que mayor cantidad de aficionados se daban cita a estos recintos, las tres plazas presentaban carteles dignos.

La plaza México creada en la segunda mitad del siglo XIX fue una de las más afamadas de la época ya que se organizaban festejos taurinos donde ponían a prueba a los mejores toreros del momento incluyendo a los españoles que triunfaban en la península ibérica y mexicanos que alternaban en las plazas más importantes como; Aguascalientes, Querétaro y Jalisco. La decadencia de dicha plaza se dio hacia los primeros años del siglo XX ya que al ser completamente de madera se dieron algunos intentos de incendio como se menciona en el siguiente documento:

Se ordena un reconocimiento de la plaza México: la madera de que está construida la plaza de toros, se encuentra ya muy reseca al grado de que basta que una colilla de cigarro encendida caiga entre las juntas de las tablas para que en el acto comiencen estas a arder hasta levantar flama, siendo de advertir que durante las corridas que se han verificado en dicha plaza han habido varios conatos de incendios, habiendo llegando en la que tuvo lugar antier el alarmante número de quince las cuales se logró sofocar a tiempo.

En virtud de lo expuesto, a juicio del suscrito la plaza de que se trata constituye un serio peligro, pues si llegare a haber un incendio formal, el siniestro sería de muy lamentables consecuencias, supuesto que el material de que está construido es un combustible de primer orden y más encontrándose en las condiciones que quedan dichas; por cuyo motivo esta oficina se permite consultar a este gobierno que si lo tiene

Silverio Pérez representó una fuerza generacional que, influida por la revolución, revolucionó el arte del toreo, con su peculiar y personal expresión de la tauromaquia, del arte y la técnica.

Por último, es importante señalar la ganadería de San Mateo ya que esta se desarrolló como la primera ganadería moderna, rediseñando los viejos moldes con los que el toro estaba saliendo a las plazas: demasiado grandes o fuera de tipo, destartados y con una casta imprecisa. El ganado que crió a lo largo de 50 años Antonio Llaguno González recibió en buena medida serias críticas por el tamaño de los toros a los cuales les llamaban “toritos de plomo”, pero en la lidia mostraban buenas hechuras, eran ligeros, bravos, encastados. San Mateo por tanto se convirtió en la ganadería madre de otras tantas a lo largo del siglo XX, por lo que es posible que haya quedado como la influencia principal en la historia de las ganaderías de toros bravos en nuestro país (Coello, 1999:6-8)

a bien, se sirva acordar queden prohibidas las corridas de toros en la plaza indicada. (AHCM, 1906: 1-2).

Otras de las cosas que propició la decadencia de la plaza México fueron los malos manejos de la administración de los empresarios ya que violaban el reglamento de espectáculos taurinos que regía en ese momento:

Dispone el C. gobernador que al hacer usted el reconocimiento de los toros que deben ser lidiados en la plaza México. El próximo domingo, lo haga usted teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 14 del reglamento del ramo, especialmente lo que se refiere a la edad de los animales, pues el C. gobernador tiene noticia de que dos de ellos tienen una edad mayor a lo reglamentario, se servirá usted rendir cuanto antes el informe respectivo.

Al veterinario de la plaza de toro México (AHCM, 1906: 4).

Estas dos citas textuales hacen notar que la plaza de toros México fue clausurada durante este año, para el siguiente año 1907 se construyó la plaza de toros del Toreo que fue la más afamada hasta 1946.

En septiembre de 1907 se inauguró "el coso más grande y mejor del mundo" para esos años. En la colonia Condesa, entre las calles de Oaxaca, Durango, Salamanca, Valladolid y Colima se levantaba majestuosamente la plaza de toros "El Toreo". Las modernas instalaciones que hasta contaban con enfermería daban cabida a 23 mil espectadores cómodamente, pero podían apretujarse tres mil más (Flores, s/a: 165 - 166).

Esta plaza otorgó carteles de primera tal y como se describe en la nota del periódico *Excélsior* del 13 de marzo de 1941, cuando se presentaron Pepe Luis Vázquez, Luis Procuna y Pepín Martín, seguramente esta corrida era parte de la temporada grande ya que líneas más adelante se menciona que todos los asistentes deberían presentar su derecho de apartado en caso de tenerlo, algo que nos hace deducir que la plaza era de las más importantes en la Ciudad de México para la época.

Otra de las plazas con mayor fama durante estos años fue la de Chapultepec, esta plaza inaugurada en los primeros años del siglo XX, aunque no se tiene registro

que en esta plaza hubiera una temporada, los datos aseveran que los festejos taurinos que se presentaban eran sólo en fechas importantes, es decir, en las fiestas decembrinas, así como el día de las madres y algunas otras fechas se abrían las puertas para percatarse de alguna lidia, sin embargo, la importancia de este recinto consistió en que aquí se presentaban los gobernantes así como los personajes más destacados de la política mexicana, tal es el caso de Álvaro Obregón, como lo señala Coello (2001):

Quiso pasear un poco en auto bajo las frondas del Bosque de Chapultepec ignorando que la muerte le seguía muy cerquita. Una bomba fue arrojada a su automóvil, ésta fue lanzada por un ingeniero católico apellidado Segura Vilchis, milagrosamente escapó de morir. Al escuchar la explosión, centenares de curiosos se acercaron al lugar y vieron asombrados cómo el soldado invicto apenas si se sacudía el traje y con una serenidad impresionante decía a sus acompañantes 'aunque sea a pie, pero vámonos a los toros'. La noticia llegó a la plaza con la velocidad de un rayo y todos pensaron que Obregón ya estaba muerto, pero grande fue la sorpresa cuando le vieron llegar dibujándose en su rostro la sonrisa más ancha. Vio la corrida tranquilamente y salió del coso como si nada hubiera pasado.

En este sentido podemos percatarnos de las dos plazas más importantes en estos años por un lado el toreo con su importancia económica y por el otro Chapultepec con las visitas de las personas más influyentes en la política mexicana, así como la influencia del espectáculo taurino para establecer relaciones entre la elite y los políticos.

2.8.1 La representación del Torero y su importancia

En todos los espectáculos hay actores principales, los cuales representan los papeles más importantes, pero en algunos casos también los más peligrosos, en el fútbol los jugadores son a los que ovacionan en mayor medida, en el box los pugilistas son las estrellas del cuadrilátero, en el teatro y el cine los actores protagonistas atrapan las miradas de todos los asistentes a las funciones, en el caso de las corridas de toros los toreros son las figuras del espectáculo, sin embargo, ser

el más aclamado dentro de la arena conlleva un alto riesgo y este tiene que ver con la facilidad en la que un toro puede coger al torero.

Uno de los factores principales para que un torero no sea cogido tiene que ver con su ropa, no es una exageración que si no lleva la fajilla bien atada puede sufrir una cornada, ya que la función del traje de luces es únicamente adornar la figura del torero, pues esta debe ser muy ajustada al cuerpo del torero para poder desempeñar su trabajo sin riesgo alguno, puede sonar descabellado que por una prenda mal puesta se pueda sufrir una cornada, sin embargo ha habido casos en los que pasó, tal fue el caso de Manolete en 1933, toreaba en España y por traer la taleguilla fuera de su posición natural lo tomó el toro y le dio volteretas.

En fragmentos de la novela *Santa* de Federico Gamboa, se representa el proceso de vestir al matador de toros “El Jarameño” y su importancia para la lidia:

En la cama vasta cama matrimonial reposaban las prendas del traje de luces, la chaqueta con sus mangas abiertas y el pantalón corto, despatarrado; cuidadosamente desdoblado el resto, en inanimada espera de que lo encajaran donde debían encajarlo.

Siempre de la mano de Santa, el Jarameño fue y encendió los cirios, se arrodilló y se abstrajo en la contemplación de la imagen; si rezaba, rezaba con la mente, pues Santa no notó ni que moviese los labios. Estaba pálido.

Al quedar El Jarameño casi desnudo, se puso en pie. Y, Santa, aunque sin hablar, lo admiró en su belleza clásica y viril del hombre bien conformado. Los músculos, los tendones, las durezas de acero que acusaba en los bíceps, en los pectorales, en los omóplatos, en las pantorrillas nervudas y sólidas, en los anchos de la espalda y en los grueso del cuello, armonizábanse, le prestaban hermoso aspecto antiguo de gladiador o de discóbolo, de macho potente y completo, nacido y criado para las luchas varoniles, las que reclaman el arrojo, el valor y la fuerza; las luchas olímpicas en las que se muere, si se muere, de cara al sol, sonriendo a las mujeres y a los cielos, salmodiado por las valientes notas de las músicas guerreras, en gallarda apostura y espléndido lecho mortuorio; yacente en arena caldeada con efluvios de un rey de astros y con sangre de fieras que agonizan ululantes y se amortajan en la púrpura de sus entrañas al aire, con céfiros de bosques, insanos clamoreos, aplausos y jadeantes espiraciones trémulas de multitudes suspensas y encantadas de hallarse tan cerca de un peligro que no las herirá pero si las enloquece

y fascina, que lo mismo las sacude en sus clámides, mantillas y vestidos –que lucen todos los colores- que, en sus espíritus subyugados, donde se anidan todas las pasiones y todas las vesanias ¡Santa lo admiró!

¡Mira morena, mira cómo se viste un matador de toros! le dijo El Jarameño sentándose en una silla y abandonándose a las pericas de Bruno.

Primero, el calzón de hilo, corto; luego, la venda en la garganta de los pies, muy apretada, contra luxaciones y torceduras; después, las medidas de algodón y sobre éstas, las medias de seda, tirantísimas, sin asomos de una arruga; después, las zapatillas de charol y con su lazo en el empeine, venga la taleguilla y la camisa de chorreras, finísima, de hilo puro, de cuatro ojales en su cuello almidonado.

¡Mis botones de cadenilla, Bruno! Ordenó el Jarameño, al tiempo que introducía bajo el cuello de la camisa el corbatín de seda y que se abrochaba los especiales tirantes de brega.

Metióse la falda de la camisa dentro de la taleguilla, que cerro por delante, y pidió faja de seda y sudadero de hilo, con los que Bruno lo cinchó, duro, apartándose luego a preparar el añadido. Iba El Jarameño a abotonarse el cuello, mirándose al espejo del lavabo, cuando reparó en su medalla bendita y devotamente la llevó a su boca, la besó muy quedo.

Bruno procedió a fijar el añadido, trezando el pelo postizo con el del diestro y con la moña aovada. ¡A ver el chaleco! ¡Por supuesto, acorta el correón!

Cuidado con las hombreras, endereza las borlas del sobaco, iba diciendo al meter los brazos en las mangas. Luego, se encasquetó la rizada montera, hacia adelante, su delantero mordéndole las cejas, la parte posterior descansando en el añadido, y el barboquejo partiéndole entrambos carrillos, de la sien a la barba, como cicatriz indeleble de su carrera. Con codos y manos palpó si los dos pañuelos de la chaqueta asomaban lo bastante, e inclinándose un poco, permitió que el capote de paseo, más verde que un océano y con más oro que una California, que con respetos de sacristán que manosease paños consagrados, extendido sostenía Bruno, le cayera en los hombros sin un pliegue, sin un desperfecto, gloriosamente (Gamboa, 2006: 100- 120).

Como se puede leer en los párrafos anteriores se trata de una tertulia organizada por los matadores de toros, en dónde se pone en práctica su religiosidad que además es muy fuerte, otra de las cosas que se puede notar es el cuidado que le dan a su aspecto ya que el toreo trata de enaltecer su figura para que esta represente un arte en el que el cuerpo es el actor principal, esto conlleva a que todos los movimientos del torero sean estéticos, así como las facciones de su rostro luzcan al igual que su figura, en este sentido el arte de los toros no es más que una persona entre al ruedo y enfrente a un animal bravo, con este factor el artista, en este caso el torero debe darle lucidez a su cuerpo haciendo que los espectadores interpreten la plasticidad de su figura así como su valentía y pundonor dentro de la plaza.

Además los toreros representan valentía ya que la sociedad común no enfrentaría un toro bravo de más de quinientos kilos, es por eso que cuando la gente asiste a una corrida se desborda demasiada pasión en cuanto a gritos y bulla, sin embargo, muchos de los escritores que narran la fiesta de los toros han manifestado su deseo de formar parte de estos festejos como lo ha sido Manuel Machado: “Y, antes que un tal poeta, mi deseo primero hubiera sido un buen banderillero (Machado, 1993: 114). En este sentido muchos de los literatos españoles han escrito algo relacionado a la fiesta de los toros ya que por su arraigo cultural se sienten identificados o por otra parte su rechazo a los toros es tan grande que deciden hacer críticas de esta fiesta, pero en realidad se habla de los toros para bien o para mal.

Capítulo 3 Construcción de la Plaza de Toros México

3.1 Neguib Simón

Neguib Simón nació en Mérida, Yucatán en 1896, su padre Jacob Simón dueño de los almacenes Simón & Chagin le heredó el gusto por los negocios ya que formó parte de los comerciantes establecidos en la zona céntrica de Mérida. Para 1922 terminó la carrera de abogado en la Universidad Nacional Autónoma de México, en ese mismo año se desempeñó como secretario particular del progresista gobernador de Yucatán y fundador del Partido Socialista del Sureste Felipe Carrillo Puerto¹⁵, años más tarde Simón ocupó los cargos de tesorero y procurador de

¹⁵ Nació el 8 de noviembre de 1874 en el poblado de Motul, Yucatán, miembro de una numerosa familia, cuyo padre se dedicaba al pequeño comercio. Desde que era pequeño ayudó a su padre en el negocio y probó suerte como transportista y ferrocarrilero. Su primera experiencia política fue en 1907, cuando participó en el Centro Electoral Independiente, que lanzó a la gubernatura de Yucatán a Delio Moreno Cantón, contra el porfirista Olegario Molina Solís. Escribía artículos en *El Heraldo de Motul* favorables a su partido que eran contestados en *La Gaceta de la Costa* por un periodista de origen centroamericano, llamado Mariano Tovar. Un accidente callejero entre ellos sirvió como pretexto para que lo inculparan de ultrajes a personajes políticos, fue encarcelado y a los veinte días dejado en libertad. Los acontecimientos derivados del estallido de la revolución llevaron a Carrillo a dejar el país y aparecer en Nueva York en contacto con los maderistas que se encontraban en esta ciudad y buscar armas y ayuda financiera. A la renuncia de Porfirio Díaz regresa a México, pero es encarcelado el 16 de agosto por haber asesinado a Néstor Arjonilla para así eliminarlo del plano político, por este delito Carrillo Puerto estuvo en la cárcel por 2 años, al salir de la cárcel en marzo de 1913 lo corrieron de Yucatán por activismo político en contra del carrancista Eleuterio Ávila y Valdós. Así se dirigió a la Ciudad de México donde se encontró con Antonio Díaz Soto y se encaminaron hacia Morelos con la intención de unirse con Zapata, quien lo nombró coronel de caballería. En Morelos se sintió identificado ya que su estado natal padecía de los mismos problemas, campesinos pobres en constante lucha con los grandes hacendados.

Al saber que el general Salvador Alvarado puso en marcha un amplio programa social en donde se destacó el reparto agrario se dirigió de vuelta a Yucatán y se puso a la orden del gobernador, quien de inmediato le nombró miembro de la Comisión Agraria Local. De aquí partió su carrera dentro del Partido Socialista Obrero (PSO), luego Partido Socialista de Yucatán (PSY) del que fue presidente. Formó subcomités que pronto se transformarían en las llamadas Ligas de Resistencia.

Para 1922 fue elegido Gobernador de Yucatán, durante su mandato repartió 580,000 hectáreas, para la formación de ejidos y expropió haciendas henequeneras, de las cuales se tiene registro que 3,000 hectáreas le fueron despojadas a Humberto Peón y 9,700 al porfirista Olegario Molina. También echó a andar la ley de Incautación y Expropiación de Haciendas Abandonadas del 28 de noviembre de 1923, que disponía la toma de tierras abandonadas con previa indemnización nominal, para ser entregadas a los trabajadores para su operación colectiva. Pero con esta ley se

justicia en su estado natal, así como diputado y senador del mismo, a la par de su vida política se encontraba su ambición económica en la cual desempeñó como propietario de la fábrica de hojas de rasurar *Pal* y focos *Lux*, productos que inundaban el país durante el respiro económico que permitió a este la segunda Guerra Mundial (Páez, 2002: 1).

A Finales de los años veinte Simón ya radicado en la Ciudad de México, señaló que a la capital del país le hacía falta un foro a su altura para actividades recreativas. En enero de 1939 Simón adquirió una propiedad de poco más de un millón y medio de metros cuadrados pertenecientes al antiguo rancho de San José, con el fin de llevar a cabo un proyecto el cual llevaría por nombre “Ciudad de los deportes”, dentro de esta se tenía planeado construir una plaza de toros, estadio de futbol, frontones, albercas, boliche, canchas de tenis, arena de box y lucha libre, restaurantes y cines. Hay que recordar que para este momento Simón ya era un empresario importante y con los conocimientos de Política que tenía el proyectó le resultó sencillo en términos de planeación y aceptación con el gobierno federal (s/a, 2014:2).

El 12 de octubre de 1941, *El Redondel* publicó una entrevista con Emilio Azcárraga Vidaurreta, en la que dio a conocer que se había entrevistado con Neguib Simón para que agregara a su proyecto la construcción de un parque de beisbol, este aceptó así que vendió todos sus negocios y solicitó un cuantioso crédito dando en garantía los terrenos, lo cual le fue autorizado por una financiera oficial (Páez, 2015: 10)

puso en el ojo del huracán ya que a pequeños y medianos hacendados del henequén les quitó todo, básicamente los dejó en la calle y como todo político apoyó a empresarios del mismo ramo que eran sus amigos tal como a los libaneses Jacob Simón propietario de los almacenes Simón & Chagin, Ameen Rihani dueño de una lencería y Neguib Simón quien estaba en el negocio de los focos. Como lo afirma Elda Moreno este problema fue el antecedente de su muerte en 1924, cuando Carrillo Puerto y trece acompañantes, entre los que se encontraban tres de sus hermanos fueron llevados a Tizimín y luego a la penitenciaría Juárez de la ciudad de Mérida, para ser juzgados por un tribunal militar y ejecutados en el Panteón Civil de Mérida en la madrugada del 3 de enero de 1924. Las últimas palabras de Carrillo Puerto fueron: “No abandonéis a mis indios” (Castro, 2014: 1-20).

3.2 Negociaciones empresario – gobierno

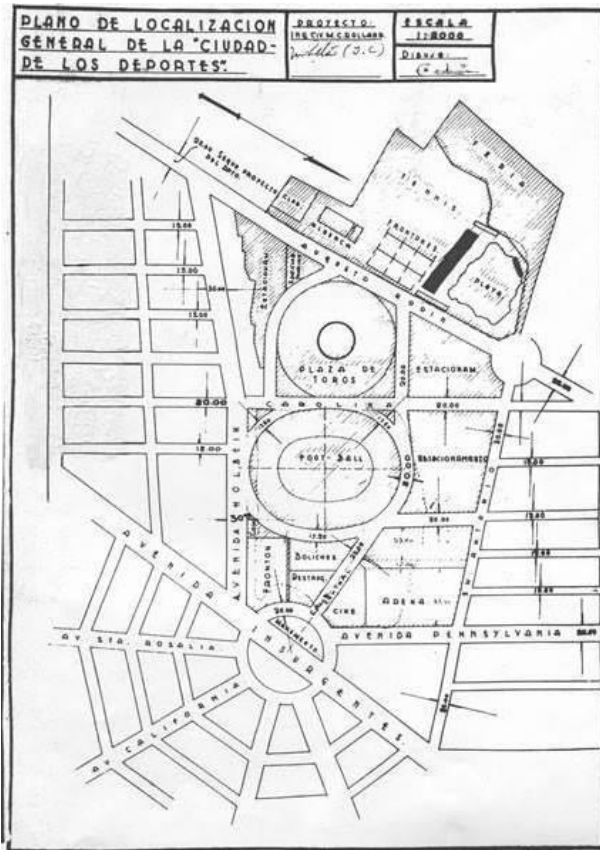


Ilustración 1 Plano de Localización General de la Ciudad de los Deportes, 1946, Colección Jorge M. Rolland

Neguib Simón Jalife, durante los años 20 advirtió que a la capital le hacía falta un foro a su altura para actividades recreativas. Fue así que para 1939 adquirió gran parte de los terrenos pertenecientes al antiguo rancho de San Carlos, entre las actuales colonias Noche Buena, Ciudad de los Deportes y San José de Insurgentes, dónde planeó construir una Ciudad de los Deportes, que incluiría una Plaza de Toros (Rolland, 2016: 66).

Simón advirtió que para consolidar el proyecto requeriría planos bien concebidos y detallados, así como una cuidadosa planeación. Para esto contrató a principios de 1944 al ingeniero Modesto C. Rolland, cuyo talento ya era reconocido en el medio a razón de las numerosas obras que había realizado en toda la

República, pero en particular por el espectacular Estadio Xalapeño, construido en 1925 (Rolland, 2016: 66).

Simón supo que era un proyecto ambicioso, pero no declinó y presentó los planos del proyecto al entonces presidente Ávila Camacho, este los aceptó sin problema alguno y estableció 180 días para que se construyera al menos la plaza de toros, para posteriormente valorar si los demás recintos eran viables en el terreno. El conflicto vino después del primer mes, cuando Maximino Ávila Camacho, secretario de comunicaciones y hermano del presidente de la república, informó a Neguib el aumento de impuestos para la creación de nuevas líneas de tranvías y camiones, así como para el alumbrado del lugar y pavimentación del mismo, como lo informa la siguiente cita:

Los propietarios de algún recinto público contribuyen en la construcción y reconstrucción de obras públicas, pavimentación, embanquetado y alumbrado del recinto y calles aledañas a este... Por festejo taurino, incluyendo novilladas y corridas de toros, el empresario está obligado a aportar 10% de cada boleto vendido, esto para pagar a la policía que se encargará de la seguridad de los asistentes (D, F. 1946: 22).

Fue así que los gastos se triplicaron, las deudas para Simón aumentaron y abandonó el proyecto original, ya que al no poder solventar los gastos vendió parte de los terrenos, donde se construyeron condominios habitacionales, posteriormente inició la construcción del estadio de fútbol (s/a, 2014: 3).

Hay que considerar que Maximino Ávila Camacho se había asociado con el millonario sueco Axel Werner Grenn y desde su puesto en Comunicaciones y Obras públicas tenían influencias para beneficiarse con los contratos de construcción de carreteras y mejoras urbanas en el Distrito Federal (Agustín, 1998: 36).

En este sentido se considera que los impuestos que crearon para las mejoras en transporte y alumbrado no fueron enfocados para la comodidad de los asistentes, sino que los Ávila tenían como objetivo dejar en la ruina a Simón y así ellos poder

entrar a aportar a la obra y quedarse con ella, esta aseveración se hace ya que los Ávila durante todo su mandato estuvieron relacionados en negocios muy importantes, uno más no les hubiera caído mal, como ejemplo la alianza que formaron con William Jenkins y la industria azucarera en Atetencigo Puebla (Najar, 2016: s/p.)

Otra de las trabas que se le pusieron a Neguib Simón fue por parte del General Maximino Ávila Camacho quien al ser el controlador de la plaza de Toreo no permitiría que le frenaran su negocio con un nuevo coso taurino así que intervino con la financiera que era controlada por el estado que a su vez presidía su hermano Manuel Ávila Camacho, para que no respetaran el plazo del crédito solicitado por Neguib Simón que debía pagarse a seis años, sino que los Ávila hicieron que se pagara en 6 meses y con intereses más altos de lo pactado (Páez, 2015: s/n).

Enterados de lo que sucedía con el crédito se sumaron a hacerle el negocio imposible a Neguib los banqueros Aboumrad y Moisés Cosío quienes movieron cielo, mar y tierra, para que ninguna financiera le prestara más dinero a Neguib y si estas estaban interesadas en prestar pedían altos impuestos, intereses y exigencias (Páez, 2015: s/n).

Sumado a esto la empresa del Toreo organizaba festejos taurinos con grandes exponentes del toreo mundial, todo esto para que la gente notara que pelearían en contra de la Plaza de toros México por ver quien era la mejor organización y quien traía mejores carteles, pero estos hechos eran patadas de ahogado por parte de Maximino, ya que la construcción de la nueva plaza traería consigo tecnología de punta para los eventos taurinos, algo que sin duda alcanzaría el Toreo

3.3 El inicio de la construcción

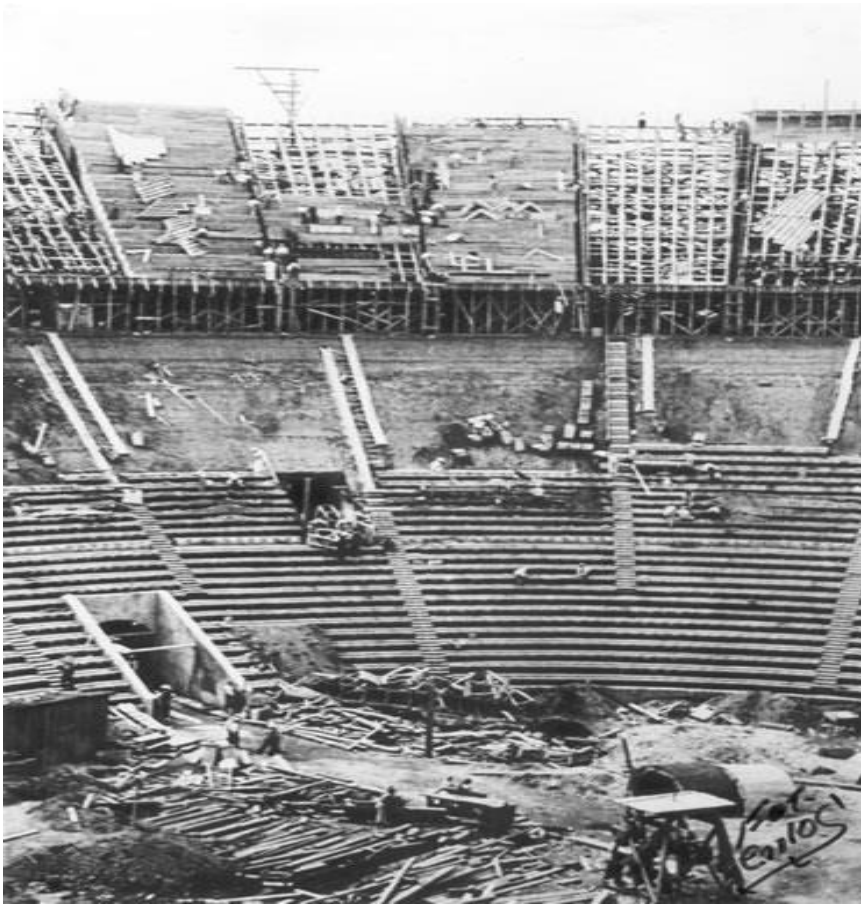


Ilustración: Fotografía Esvloc, Construcción de la Plaza de Toros México, 1945, Col. Plaza México tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx

Con el respaldo financiero de dos prestamistas, la Asociación de Hipotecaria Mexicana y el Banco de Cédulas Hipotecarias, la construcción de la plaza México comenzó a finales de junio de 1945 y duró aproximadamente 180 días durante los cuales los trabajadores realizaron tres turnos diarios, cerca de dos mil quinientos albañiles, tres mil quinientos carpinteros, veinticinco escultores, fueron los encargados en escenificar la construcción de la plaza. Al finalizar la obra, el gobierno del entonces jefe del departamento del Distrito Federal Javier Rojo Gómez ordenó una prueba de resistencia, la cual constó de colocar ciento veinte mil sacos de arena con cincuenta kilogramos de arena cada uno, esto con el fin de saber si resistía el peso promedio de la totalidad de su aforo (La México, 2012: s/p).

Con esto el jefe del departamento pretendió atender la seguridad de todos los asistentes, ya que al inaugurar recintos deportivos anteriormente se habían encontrado fallas en la estructura que podían ocasionar accidentes.

Debajo del nivel de la calle, la gradería se formó con 22.000 asientos precolados, elaborados en un taller que instalaron allí mismo para acrecentar la producción y lograr el objetivo en los 180 días, también se instaló el taller del escultor valenciano Alfredo Just¹⁶, el cual se encargó de realizar las esculturas que adornan las inmediaciones de la plaza (Rolland, 2016: 67).

¹⁶ Alfredo Just Gimeno nació en Valencia en 1898 y murió en Nogales Arizona en 1968. Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas llegó a México, ya que se les abrieron las puertas a cientos de españoles de entre los cuales arribaron intelectuales de alta reputación.

Just estudió en la facultad de medicina de Valencia, tuvo la inquietud de ser torero, para después ingresar en la Escuela Superior de Bellas Artes en su natal ciudad, también fue estudiante de la Escuela de San Carlos donde se orientó para ser escultor. Al ser admirador de Miguel Ángel y Donatello utilizó varios elementos de la corriente artística del Renacimiento, para llevarlo a sus obras, tomó en cuenta la proporción anatómica, expresividad y emoción que impregnó en su amplia gama escultóricas.

Just imprimió su sentimiento y sus ideas republicanas en las obras: “El mundo y la libertad”, realizada en Santo Domingo de Guzmán creada en 1956 durante sus pasos en esas tierras. El busto de Simón Bolívar de nombre “El Libertador” o en el monumento a Benito Juárez erigido en Nogales o el magno caminar de los toros que van del campo a la plaza representando en “El Encierro” de catorce metros de longitud y bañado en bronce que habita con desfachatez de altiva grandeza en la puerta principal de la plaza más grande del mundo, La Plaza de Toros México.

Al edificar la Plaza México se contempló hacer cuarenta y ocho obras, que se redujeron a veinticuatro, todas ellas se edificarían con la consigna de contar la historia de los matadores de toros más emblemáticos de todos los tiempos. El Escultor Just conocía y sentía profundamente la fiesta brava de otra manera no hubiese logrado captar en cada torero su fisonomía o la morfología de un toro de lidia (Rivadeneira, 2012: 1-5).



Ilustración Fotografía de la agencia Casasola, escultura de la Plaza de Toros México, CA. 1950. Inv. 173760, SINAFO, CONACULTA – INAH tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx

3.4 Modesto C. Rolland

Nació en La Paz, Baja California Sur, el 14 de junio de 1881 y falleció en Córdoba, Veracruz, el 17 de mayo de 1965. Ingeniero civil que tuvo a cargo la construcción de la Plaza de Toros México. En 1949 la revista Nacional de Arquitectura, órgano del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, en su número 93-94, dedicado a las plazas de toros, incluyó un artículo de Rolland, en el cual explicó la hechura de la obra:

“Cuando se me comisionó para construir una plaza de toros que tuviera una capacidad para 50,000 espectadores, tuve que considerar que, partiendo las graderías de una plaza de toros de un anillo de más o menos 50 metros de diámetro, si se comenzara la obra a nivel de calle, para poder alojar 50,000 espectadores se tendría que subir lo menos 40 metros. A tal altura es prohibitivo manejar multitudes pues ni con planos inclinados ni con escaleras eléctricas, ni con elevadores, se resuelve eficazmente el problema. Esta fue la razón por la cual nosotros dividimos el nudo gordiano por la mitad, es decir, que pusimos la mitad de los espectadores del nivel

de la calle para abajo y la otra mitad del nivel de la calle para arriba. La primera parte, o sea una plaza de toros como el tipo de las más grandes que hay en España, quedarían en excavación; y la otra parte, sostenida por estructura metálica o de cemento armado.

El servicio de los túneles, rampas y escalinatas, así como la amplitud de las puertas de salida hacia las calles, hace posible que la plaza pueda vaciarse en 10 minutos. Toda la construcción es de cemento armado y los asientos tienen respaldo y apoyo para los brazos. Los asientos están puestos de tal manera que nadie necesita levantarse para ver el espectáculo. Esto nos hace afirmar, como todo el mundo lo sabe, que esta plaza es la más grande del mundo, la más fácil para manejar multitudes y la más cómoda en sus asientos y visualidad.

Un capítulo muy importante en esta obra fue lo relativo al desagüe, puesto que se trata de una excavación sin salida natural. Todas las hileras de asientos en la parte del nivel de la calle para abajo están hechas con piedras pre coladas huecas, de manera que cada línea horizontal de asientos es un canal, a donde cae el agua de la lluvia por un agujero que hay en cada asiento. Estos canales horizontales desembocan a canales descendentes, que están en todas las escaleras yendo a desaguar en un conducto circular al pie de las graderías y a un lado del callejón, para ir, por fin, a desembocar este desagüe general a un cárcamo de bombas en donde puede trabajar una bomba eléctrica o una bomba de gasolina para los casos de emergencia, bombeando el agua hasta las atarjeas de las calles. El nivel de los corrales está a tres metros encima del anillo, con el fin de que en el caso de que fallaran todas las provisiones hechas para el bombeo, el mismo anillo serviría de gran recipiente para el agua de lluvia y, por tanto, no subiera el agua de lluvia hasta los corrales donde se encuentra el ganado. En la práctica se ha visto que el piso de tepetate, tanto el de los corrales como el del ruedo, es permeable y, por tanto, nunca ha habido amenaza de inundación.

La plaza fue probada cargándola totalmente con 350 kilos por metro cuadrado, de manera que hubo perfecta seguridad de que la vida de los espectadores estaba garantizada, como ha sucedido siempre desde el primer día, en que hubo un lleno a reventar. Consideramos la Plaza de Toros México como una obra nueva de ingeniería que jamás se había experimentado en el mundo y que abre nuevos

horizontes a esta clase de construcciones, siempre que se cuente con un suelo apropiado como el que tuvimos (Rolland, 2016: 68 - 69).

Capítulo 4 Inauguración de la plaza

4.1 Publicidad

A partir del 29 de enero comenzó la propaganda de la empresa Plaza de Toros “México”, para este momento salía a la luz los precios del derecho de apartado¹⁷, los costos de este oscilaban entre los 60 y 500 pesos para sol y de 120 a 800 pesos en sombra, en este mismo cartel se colocaron los precios de boletos para la primera corrida, estos los más baratos fueron de 8 pesos y los caros de 50 pesos (*Excélsior*, 1946: 6).

Para el primero de febrero la empresa anunciaba un cambio en los precios de zona segundo piso, la parte más alta del recinto, en el cual se mencionó:

21,000 localidades o sea el equivalente del cupo de la plaza se han marcado con los precios de \$3.50 SOL GENERAL y \$6.00 sombra general, en beneficio de los aficionados a la fiesta brava. Así pues, por \$3.50 y \$6.00 podrán ver al torero más caro del mundo, MANOLETE, en la grandiosa plaza de toros MÉXICO, de la Ciudad de los Deportes¹⁸ (*Excélsior*, 1946:6)

Al leer esta cita se puede notar que la empresa bajó los precios para llenar y obtener mayores ganancias, ya que no era lo mismo para una familia modesta pagar \$8.00 por integrante a únicamente \$3.50 por boleto, otra de las cosas que influyó en el bajo costo de las entradas fue que el domingo 3 de febrero la plaza del toreo tendría corrida con los toreros integrantes del cartel inaugural de la plaza México (*El Universal*, 1946: 7).

¹⁷ Derecho de apartado refiere a comprar un asiento en la localidad que se prefiera por toda la temporada.

¹⁸ *Sic*

Así mismo la empresa de la Ciudad de los Deportes emitió un comunicado para evitar la reventa, ya que la expectativa de la inauguración era muy grande, se puede leer:

A los aficionados taurinos: La Ciudad de los Deportes S.A. deseosa de impedir que la fatídica reventa haga de las suyas en perjuicio del público que desea adquirir boletos de entrada general, suplica de la manera más atenta a los señores aficionados QUE NO COMPREN BOLETOS DE ESAS LOCALIDADES PAGANDO SOBREPREGIOS, pues teniendo en cuenta la situación creada por esos especuladores, se ha reservado un buen número de los mismos, que se pondrán a la venta en las taquillas de la plaza “México” el día de mañana desde las 13 horas, a los precios populares de \$6.00 Sombra y \$3.50 Sol (*El Universal*, 1946: 25)

Por otra parte, creó expectación ya que anunció al torero más caro del mundo en la nueva plaza, claro que el público taurino de la época no perdería la oportunidad de entrar al coso taurino más grande y novedoso del momento, así como para el aficionado era una buena oportunidad ver las faenas de los rivales Luis “el soldado” Castro y “Manolete”.

El día de la inauguración el periódico Excélsior escribió una reseña de la ciudad de los deportes en la cual mencionó:

La ciudad de los deportes constituye la realización del sueño de todo mexicano que desearía ver en este país los monumentos más grandiosos por su belleza y utilidad.

El pueblo de México afirma el puesto de primerísima categoría que le corresponde en el mundo taurino y deportivo, al patrocinar con su aplauso amplio y entusiasta la erección de esta ciudad deportiva, inigualada en la América entera.

La ciudad de los deportes, construida en su totalidad con técnicos y capital mexicano, viene a ser un nuevo motivo de orgullo para esta capital, que contará desde hoy con la Plaza México, la más amplia y hermosa que se haya construido hasta la fecha, y próximamente será inaugurado el estadio, espléndidamente construido, para ofrecer el máximo de comodidad al espectador.

En ambos magníficos edificios disfrutará el público de México del mayor confort posible y se le ofrecerán los espectáculos de primera categoría, dignos de los asistentes a la monumental ciudad de los deportes.

Con esta reseña podemos deducir dos cosas, la primera es o estaban muy contentos con la creación de la plaza y la persona que escribió la reseña gustaba de los festejos taurinos o como el *Excelsior* en este periodo se convirtió en el periódico oficial, aplaudía todos los actos que tuvieran que ver con las reformas del presidente Ávila Camacho.

4.2 Inauguración

El 3 de febrero de 1946, el arzobispo de México, Luis María Martínez, dio su bendición a la plaza y al ruedo en la víspera de inauguración. Al término del acto comentó: “Consté que di la vuelta al ruedo antes que Manolete”. Dos días después se celebró la primera corrida de la plaza México.

El día de la inauguración de la plaza de toros, hubo una gran aglomeración de vehículos en varias cuadras a la redonda. Hubo, además, el robo de 3 vehículos y gran retraso y embotellamiento, lo que llevó a considerar a los periodistas de la época que la ciudad de México necesitaba ampliar el servicio de transporte. A la hora de la entrada se presentaron abusos de los revendedores, y hubo tanta gente que mucha no logró entrar. Dentro de las personalidades distinguidas que

asistieron a la inauguración del coliseo taurino, estuvieron Agustín Lara y María Félix (Balderas, 2000: 63).



Ilustración: Fotografía Anónima, La Plaza de Toros México el día de su inauguración, 5/Feb/1946. Col. Jorge M. Rolland. tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx

La cultura taurina para la sociedad mexicana era muy importante, pues trataban de asistir a todos los festejos taurinos que se presentaron en las plazas de México, ya que Salvador Novo menciona en su crónica del día 5 de febrero de 1946 que:

Se disponía ver a su amiga dolores y familia, pero se enteró que no estaba en casa, y que tampoco estaría al otro día, pues todas las

familias se disponen a ver a Manolete y seguramente será cosa de emprender la peregrinación a la nueva plaza de toros, desde muy temprano.



Ilustración: Fotografía Esvloc, Plaza de Toros México, 1946, Col. Plaza México tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx

En este sentido también se puede interpretar que las familias importantes de México debían estar en la inauguración, dos razones se pueden reconocer, la primera, estas familias debían establecer su poder social ya que como se ha mencionado anteriormente la asistencia a la plaza demostraba un poder adquisitivo demasiado fuerte. La segunda se considera la más importante ya que el torero del momento estaba pisando de nueva cuenta las tierras mexicanas Manolete, el torero español más importante del mundo en este tiempo hacia su reaparición en tierras mexicanas para inaugurar la plaza más grande del planeta. (Novo, 1994: 457)

4.3 Corrida de inauguración

Fue inaugurada el 5 de febrero de 1946¹⁹, con toros de San Mateo²⁰, siendo el primero en saltar al ruedo "Jardinero" herrado a fuego con el número 33 para Luis Castro "El Soldado", Manuel Rodríguez "Manolete" Y Luis Procuna "El Berrendito de Belén". El primer rabo lo cortó Silverio Pérez, el 16 de febrero de 1946, que actuaba mano a mano con "Manolete". A pesar de la puntualidad del inicio de las corridas de toros y dadas las condiciones de la inauguración, el festejo dio principio diez minutos tarde. La mayor parte de los aficionados no encontraban la plaza,

¹⁹ El festejo inaugural tuvo lugar el 5 de febrero, pero las transmisiones de radio se dieron hasta el domingo 26 de marzo de 1946, cuando se inauguraron las novilladas, ya que los domingos anteriores el coso que funcionaba era el Toreo de la Condesa, que fue despedido el 19 de mayo de ese año y en el que Rodolfo Gaona recorrió el embudo en medio de una sonora ovación.

El cartel para ese festejo lo formó Manuel Jiménez, Gabriel Soto y Raúl Iglesias, con ganado de Santín. Entre semana eran por demás abundantes las corridas en El Toreo e Insurgentes, figurando en casi todas ellas Manuel Rodríguez Manolete, por lo que buen número de aficionados se ausentaban de sus labores y ante el clamor de empresarios y comerciantes el 22 de abril de 1946 se publicó en el Diario Oficial un decreto presidencial que indicaba que únicamente podrían celebrarse dos corridas a la semana en el Distrito Federal (Paéz, 2015: 8).

²⁰ La ganadería de San Mateo, del arquitecto Ignacio García Villaseñor, se fundó en el siglo XVII por el conde de Mateo en el actual municipio de Valparaíso, estado de Zacatecas. En las grandes extensiones de esta hacienda se criaba ganado lechero y de carne, además de caballos, chivos y aves.

En 1899 los hermanos Antonio y Julián Llaguno Gonzáles seleccionan, entre centenares de reses criollas aquellas que por su bravura pudieran ser utilizadas para dar corridas de toros. Para dar a conocer sus reses, organizaron una serie de festejos en varias plazas de la República, entre ellos una corrida en 1906 en la plaza de San Marcos de Aguascalientes, para el diestro español Ricardo Torres "Bombita" y el matador Fermín Torres "Corchaito", esa tarde el ganado dio un buen juego lo que entusiasmó a "Bombita" y les propuso mejorar su ganado trayendo vacunos bravos españoles del Marqués de Saltillo.

Cuando trató la compra de las primeras seis vacas y dos toros, el marqués pidió un alto precio, el cual aceptó Antonio a cambio de tener la libertad de escoger el ganado. Se cerró el trato y Antonio escogió el mejor ganado que poseía el marqués. De esta manera se embarcó el pequeño lote y tres años después llegaría un segundo lote de diez vacas. Con este pie de cría se inicia el prestigio de esta ganadería que ha regado su sangre en casi todas las ganaderías de toros de lidia de México.

Durante la revolución se le complicó la crianza del ganado a Antonio, sin embargo, llevó 50 cabezas de res a la Ciudad de México. Al terminar la revolución reembarcan las reses a Zacatecas, pero unos meses después tuvieron problemas con los agraristas lo que les llevó a dividir la hacienda, de esta manera en 1932 nace la ganadería de Torrencilla, en la hacienda del Sauz. El 15 de enero de 1953 fallece Antonio y la ganadería se queda en manos de su hijo José Antonio Llaguno García quien en 1959 cambia de ubicación la ganadería a Michoacán (Cuesta, 2018: 5-10)

primero, y después no daban con su localidad en los enormes tendidos de la misma (Plaza México, s/a: s/p)



Ilustración: Fotografía de la Agencia Casasola, Silverio Pérez en la Plaza de Toros México, C.A, 1946, Inv. 24959, SINAFO, CONACULTA – INAH. tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx



Ilustración: Manolete en la Plaza de Toros México, negativo de película de nitrato, fondo Casasola, Inv. 20756, SINAFO, CONACULTA – INAH. tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx

Media hora antes de comenzar la corrida, hubo un desfile de reinas, charros y chinas poblanas, en todos los tendidos hubo banderolas con los colores nacionales y de la fiesta, así mismo se presentaron las bandas de música de la Secretaría de la Defensa Nacional, Secretaría de Marina y la de la plaza (*Excélsior*, 1946: 10)

El paseílo fue encabezado por cuatro alguacilillos. Un enorme arreglo floral adornaba el ruedo. Desde ese primer festejo ese adorno fue patrocinado por una casa productora de llantas.

El primer capotazo lo dio “Chato” Guzmán. El primer puyazo fue de José Noriega “El Cubano”, quien sufrió también el primer tumbo. El primer par de banderillas fue de “Chato” Guzmán. El primer muletazo y primera faena, la estocada inicial y primer descabello, de Luis Castro “El soldado”, primer espada, quien vistió un terno marfil y plata (Plaza México, s/a: s/p).



Ilustración: Fotografía Esvloc, Inauguración de la Plaza de Toros México, 1946, Col. Plaza México tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx

4.4 Opinión Pública

Al inaugurarse la plaza de toros más grande del mundo, muchos de los periódicos cubrieron este hecho, sin embargo, los dos periódicos más influyentes de la época dedicaron críticas a tal acontecimiento, en primera instancia *Excélsior* (1946) refiere: “Don Neguib Simón: ¡tenga usted un poco de respeto para los periodistas en la próxima corrida, vender el boleto del pase en las circunstancias descritas es imperdonable, ¿no le parece a usted?” y es que la gente se quejó por la congestión de automóviles que se creó en esa ocasión, así como la tierra que despegaba polvo por los terrenos deshabitados colindantes con el coso taurino.

Por su parte *El Universal* (1946) destacó la complicación de entrar al inmueble: “La desorganización en las puertas de entrada, las colas en todas direcciones, las apreturas, empujones y malas palabras”, sin embargo, se podría justificar la mala organización si contemplamos que fue la primera corrida, de hecho, la empresa de la plaza sacó un comunicado en los periódicos antes señalados en el que menciona:

La Ciudad de los Deportes S.A confiesa sinceramente que hubo desorden en todos los actos preparatorios y del desarrollo de la fiesta inaugural de la plaza de toros “México”, pero ruega de la manera más atenta se sirvan reconocer que en ello no hubo nada que tuviera carácter de intencional. Y sin que lo que se va a exponer disculpe en forma alguna las irregularidades que se anotaron.

Ahora bien, la Ciudad de los Deportes S.A. promete:

Contratar a los elementos especializados para organizar el boletaje en todos los festejos del futuro.

Contratar técnicos especializados para organizar el tráfico, estacionamiento de automóviles y mejor movimiento y desahogo de los coches de los asistentes.

Poner indicaciones suficientes en toda la plaza y el boletaje que guíen al espectador hacia sus localidades.

Sirvan las anteriores explicaciones y promesas que cumpliremos con la urgencia que el caso requiere, para que el público aficionado que comprende nuestro esfuerzo a su servicio, disculpe las deficiencias ante las perspectivas magníficas de días mejores para la más bella de todas las fiestas (*El Universal*, 1946: 29).

Esos comentarios fueron por parte de la organización, ya que los mismos periódicos señalados escribieron la reseña de la corrida, la cual se considera que fue aceptada por todos los aficionados taurinos, en esta se puede leer: “¡Qué gran

encierro envió San Mateo!” en esta frase se nota que le echan flores a la ganadería que estuvo a cargo del encaste de los toros, en ese sentido se menciona que los toreros tuvieron una actuación “Colosal” ya que tanto Manolete como Procuna cortaron oreja, hecho que remarcan una y otra vez en sus reseñas, se puede notar que los taurinos fueron bien complacidos durante la percepción de la lidia.

Así mismo dan gracias a las emociones intensas, el derroche de arte y valor que Manuel Rodríguez y Luis Procuna dieron a los 45,000 espectadores que abarrotaron el gigantesco estadio, dimos por bien empleada la dantesca odisea.

A los 4 y 15 minutos dio principio la corrida inaugural. Entre aplausos y a los acordes del pasodoble de la “Carmen”, de Bizet, precedidos de cuatro alguaciles desfilaron las cuadrillas. “el soldado” de beige y oro, “Manolete” de tabaco y bordados principescos, Procuna de celeste con alamares y toques del mismo preciado metal.

Por otra parte, la afición a los toros era tan importante en aquellos años que muchos de los taurinos escribieron reseñas como la de a continuación:

La monumental de insurgentes, el coso más grande del mundo creado específicamente para la más bella de las fiestas, se engalana domingo a domingo para recibir con los brazos abiertos y cómodamente sentados a los más de 47,000 aficionados para los cuales fue construida; o en su defecto para albergar a un puñado de aficionados de “hueso colorado” que van al festejo a pesar de la lluvia, el frío o de carteles poco atractivos. Sin embargo, cuando el conjuro de un gran cartel, con una ganadería de prestigio y con el consabido agarrón entre españoles y mexicanos la Plaza México se llena hasta el reloj, no hay emoción colectiva más grande para un taurino que gritar y escuchar el ole, citado en (Balderas, 2000: 7).

Y así mismo hacen una crítica de los carteles compuestos por mexicanos y se menciona:

Es raro pues, que el público abarrote los tendidos con un cartel compuesto sólo por mexicanos, ya que, en la actualidad, en la fiesta brava mexicana, si no aparecen los ibéricos es muy difícil que se colmen los tendidos. Por lo regular, son los nombres y los sobrenombres de los toreros españoles los que llenan los tendidos de la plaza México. Son los españoles los que vienen y cortan orejas a los toros. Con el público a favor y en contra, por lo general, en sus corridas “tocan pelo”. Rara es la vez que una tarde de domingo alguna de las figuras de México les haga sombra a los españoles. Asimismo, es muy raro que los peninsulares salgan de la plaza derrotados o abucheados por el público, lo que sí sucede con los toreros mexicanos (Balderas, 2000:8).

Posteriormente hacen un análisis de la corrida inaugural en el que mencionan los colaboradores de *Excélsior*:

Para el estreno de la plaza más grande del mundo, el mejor ganadero de la república mexicana escogió seis toros finos, en su orden anotamos sus características “jardinero” fiero con los caballos terminó embistiendo con una suavidad única, “fresnillo con sangre magnífica, gran estilo, se quedó un poco en el último tercio, “gavioto” débil de remos, cumplió decorosamente, “gallito” dócil de seda comiéndose los capotes, peleando en todos los tercios, mereció la vuelta al anillo, “peregrino” por su mal estilo de embestir fue rechazado no obstante que había tomado ya vara, el sustituto, bravo y fuerte ofreció peligro para su matador y el sexto de trapío, capacho y vigoroso. En cuanto a los toreros “el soldado” sus chicuelinas no fueron ni la sombra de cuando brillaba en sus épocas, “Manolete” quitó al natural, suave, severo con la gravedad que sella su toreo y Procuna le tocó el mejor ejemplar y con sus verónicas se hizo brillar.

Con todo lo mencionado anteriormente podemos identificar que, si bien la logística del evento dejó mucho que desear, las críticas hacía el toreo que se practicó, dicen mucho y es que al ser aficionado de los toros puedes deducir que la

corrida fue una de las mejores de la época, ya que hubo buenos toros y los toreros con todos sus quites les sacaron lo mejor de sí.

Otra de las críticas la hace Salvador Novo quien menciona que para el día de la corrida se tenía una expectativa tremenda y las clases dominantes lo sabían ya que Bicha Garay amiga de Novo haría una fiesta en su nueva casa después del festejo taurino, por otra parte, critica la organización de la corrida así como las rutas viales para llegar al coso taurino:

Cada que vaya a Reforma en día de toros va a haber un caos, pues para dirigirme a la casa, tardé una hora y cuarto por insurgentes. Va a ser una monserga permanente esta ciudad de los deportes, para quienes no gustamos de los deportes, o de más deportes que vivir fuera de la ciudad. Deberían abrir calles o carreteras especiales para esa extensa especie de los taurófilos, que llenaban los aceros.

Además, señala que los intelectuales gozaban de las corridas pues dice: “de todas las familias conocidas que miro en el trayecto bobean en busca de transporte recogía a Esperanza Josefé y a su amiga, que comparten admiración por Marx con la veneración de Manolete y lo encontrasen más intangible, sin duda con razón (Novo, 1994: 476).

4.5 Primeras Corridas

Don Neguib Simón, creador de la del coso más grande del mundo, hizo las primeras contrataciones pero puso como primer gerente de la empresa taurina a un doctor de apellido Rodríguez que tuvo un paso muy corto, pero con él se planearon las siguientes cuatro corridas seguidas, de éstas, solamente se pudieron dar tres ya que la cuarta fue prohibida por las autoridades del Departamento del Distrito Federal, al poner como pretexto que eran demasiadas corridas para la Ciudad de México en tan poco tiempo (Bolio, 2002: 2).



Ilustración: Fotografía Esvloc, Plaza México Alfonso Gaona, 1946, Col. Plaza México tomada de: www.relatosehistoriasdemexico.com.mx

La segunda corrida se realizó el sábado 16 de febrero con el mano a mano entre Silverio Pérez, quién esa tarde cortó el primer rabo al toro “Barba Azul” de la ganadería Torrecilla, y Manolete. La corrida fue dramática, porque los toros no se mostraron dóciles para dejarse torear. La tercera corrida se dio el martes 26 del mismo mes con Manolete, Luis Procuna y se dio la primera confirmación de alternativa al español Rafael Perea, con astados de Torrecilla. La cuarta iba a darse el 2 de marzo de con “el Soldado”, Manolete y el ibérico Pepe Luis Vázquez, con ganado de San Mateo, pero se dejó este encierro por las causas antes mencionadas y se reprogramó para el sábado 9 de marzo (Bolio, 2002: 3).

A partir de la inauguración de la plaza se dio una euforia hacia el matador de toros Manolete, como se puede observar en los primeros carteles de la recién creada Ciudad de los Deportes el español aparece encabezando los espectáculos

taurinos, “todo México, hasta los que jamás se habían interesado por la fiesta brava, hablaban de toros y de Manolete” (León, 1971: 14).

Para este momento las oficinas de la empresa de la Ciudad de los Deportes S.A. se ubicaban en el número 100 de la avenida Juárez y desde la víspera de las corridas, la gente dormía en la calle, en espera de que se abrieran las taquillas, mientras lo mismo ocurría en los alrededores de la plaza, pero no sólo fue en la plaza México sino que también ocurrió en la plaza del Toreo, ambas plazas se abarrotaban con los festejos en los que participó Manolete, esto lo podemos asociar con la adopción de la plaza recién creada, así como de la tradición taurina que existía en esta época (León: 1971: 14).

Ante el ataque de la administración de la plaza del Toreo para disputarse la preferencia del público taurino, Neguib y su sobrino Miguel Simón aconsejados por los periodistas Antonio Algara y Octavio Reyes Espíndola para organizar novilladas y así darle oportunidad a los nuevos valores del toreo mexicano, en estas novilladas surgieron dos novilleros que sacudieron al mundo taurino: Fernando López y José Rodríguez, ambos maravillaron al público con su forma de torear así como el valor que tenían al enfrentarse a los toros de las diversas ganaderías (Páez, 2015: s/p).

Otra de las cosas que le reconoció a Neguib fue el firmar a Manuel Rodríguez “Manolete” en su temporada de despedida, así que con esta contratación terminaron de enterrar a la plaza del Toreo, la cual dejó de dar funciones en septiembre de 1946.

La primera temporada formal se realizó entre el 10 de noviembre de 1946 y el 23 de marzo de 1947, con un contenido de 22 corridas de toros. Posteriormente Neguib Simón nombró como su nuevo gerente de la empresa a su hermano Miguel Simón, quién organizó la primera temporada de novilladas en 1947, serial que tuvo interesantes toreros, entre ellos: Fernando López “El torero canela”, Ramón López y José Laurentino Rodríguez, quien fue esa temporada herido por el novillo “Ovaciones” de la ganadería Santín, para fallecer días después a causa de las complicaciones que se presentaron a raíz de la herida (Bolio, 2002: 4).

Conclusiones

Espero que esta visión de la investigación pueda ser un aporte a la historia cultural. He querido presentar los problemas que juzgo relevantes, hallazgos o tratamientos documentales novedosos. Del resultado de la investigación se pueden señalar las siguientes conclusiones:

El contexto nacional e internacional influyó claramente en la ideología social y cultural de los años 40 puesto que la transición de los problemas revolucionarios a la unidad nacional hizo que mejorara la política, en el sentido de pacificar las diferentes posturas políticas. Otro de los cambios que se notó es la característica del país de antaño como rural, al llegar la mitad del siglo XX con la transformación de la modernización cambia completamente a un país en vías de desarrollo el cual se fundamentó en las oportunidades de trabajo hacía las personas que provenían de los pueblos, esto también trajo consigo una influencia europea para mejorar los servicios tales como la educación, así como el progreso económico y las mejoras de las ciudades, nuevas diversiones públicas, entre otros.

La economía comenzó a tener preponderancia ya que con la apertura de la industrialización del país la creación de empleos en cantidades mayores hicieron que la gente de los pueblos obtuviera la necesidad de emigrar a la ciudad y así obtuviera ingresos más altos que en el campo aunado a esto, la forma de vida de la ciudad a la que la nueva sociedad debía adaptarse trajo consigo el incremento de las actividades de ocio a ofrecer en este sentido, la gente invertía su tiempo en ir a corridas de toros, circo, actos teatrales, cine, futbol, box, entre otras. Gracias a este incremento los empresarios invirtieron capital para la creación de recintos en los que podían observar las diversiones anteriormente enlistadas.

En este sentido se crearon nuevos espacios dedicados a la diversión de la sociedad, si bien se seguía clasificando a la sociedad mediante su estatus adquisitivo, se formaron la plaza de toros México y la Arena México con todos los estándares de calidad y tecnología del momento, haciendo que el espectáculo

taurino y boxístico cambiaran por completo, a su vez la gente que no tenía acceso a estos entretenimientos hizo lo posible por lo menos conocer uno de estos dos recintos.

También se puede observar que tanto la historieta así como el cine proyectaban el México ideal, en todos los aspectos, es por ello que las historietas se repartían de manera gratuita, para que la gente de menores ingresos pudieran observarlas y aspirar a lo que proponían los actores principales, debemos recalcar que las historietas eran muy bien aceptadas ya que la mayoría de la gente aún no sabía leer, sin embargo las imágenes eran demasiadas gráficas que la gente entendía el mensaje, el cine en la que los filmes tenía como objetivo dar conocer la transición del campo a la ciudad, contando historias no tan descabelladas, las cuales mostraban a la típica persona de un pueblo lejano llegando a la ciudad, en un primer momento buscaba un trabajo sencillo, pero así como avanzaba el crecimiento de las fábricas el personaje se iba incluyendo en la sociedad aristócrata, obteniendo mejores puestos, para llegar a tener uno de los mejores trabajos, conocer a una mujer exitosa o de buena familia y hacer una vida como la que tenía la burocracia del momento. Por ello considero relevante mencionar estos casos, ya que hicieron estragos en prácticamente toda la sociedad mexicana y comenzaron a abarrotar las ciudades en busca de lo que se contaba en las películas.

Otra conclusión que puedo rescatar es que siempre o al menos en este periodo presidencial la influencia del gobierno por hacerse empresario influyó en la aceptación de proyectos, tal fue el caso del que se presenta en la investigación, si bien se daban facilidades para que se pusieran en marcha al final el político hacia hasta lo imposible por quedarse con las empresas, ponía trabas para superar el presupuesto y que los empresarios pidieran préstamos exorbitantes con el mismo gobierno, para que al final estos no pudieran pagar y todos los beneficios de los proyectos se quedaran con el gobierno y así enriquecerse a más no poder.

Una de las cosas que me gustaría rescatar de la investigación es la locura con la que se vivió el día de la inauguración de la Plaza México, ya que se volcó la

ciudad para ver en función el coso taurino más grande del mundo, con la tecnología arquitectónica e ingeniera de punta para la época y con el cartel que presentó, no estaba por demás abarrotar la primer corrida, sin embargo se notó que la organización del evento no estuvo a la altura de la corrida, ya que muchos asistentes se quejaron por no poder encontrar sus lugares, así como el tráfico que hubo en el evento, sin embargo y como se menciona en la investigación, las corridas posteriores mejoraron en ese aspecto, en este sentido podemos deducir que la mala organización de este evento se originó por el simple hecho de que la gente no estaba acostumbrada a asistir a una corrida de toros en una plaza gigantesca.

No obstante es de resaltar que la tauromaquia había sido un evento elitista, donde los asistentes siempre eran los altos mandos políticos, actores y actrices afamados, en general la burocracia, sin embargo a la creación de la Plaza México, los sectores con menores ingresos pudieron presenciar las corridas ya que el costo del boleto más barato oscilaba entre los tres pesos, no era lo más cómodo del mundo ver la corrida desde estos puntos, pero para ser una diversión tan costosa, bien valdría la pena gastar ese dinero.

Otra cuestión a mencionar es la capacidad de competencia que se ejercía entre las plazas de toros que funcionaban en la época ya que el Toreo y la Plaza México después de su inauguración lucharon mano a mano para traer a los mejores exponentes del toreo mundial, sin embargo, la que terminó desplazada fue el Toreo ya que años más tarde dejó de funcionar. La Plaza México hizo una jugada que llamaría brillante ya que contrató por toda la temporada al referente torero español “Manolete” quien con la capacidad de atracción de asistentes hizo triunfar a la México.

El esplendor que hubo en México con la llamada época de oro del toreo hizo que la plaza tuviera una aceptación mayor, ya que hubo una camada de toreros mexicanos que comenzaron a hacerle pelea a los toreros españoles, ya no solo era ver en las corridas toreros ibéricos sino que ahora la sensación eran los mexicanos quienes adoptaron muchas de las características de los europeos, pero con el toque mexicano, es en este momento que se establece por primera vez en el reglamento

taurino que por cada corrida ofrecida debían participar en la lidia dos toreros mexicanos y solo un extranjero, regla que prevalece hasta la fecha.

El cine también fue fundamental para la aceptación de la plaza de toros, ya que muchas de las películas que se proyectaban eran relacionadas a la tauromaquia, tanto que uno de los comediantes más importantes de la década de los 40, Mario Moreno “Cantinflas”, en múltiples películas, representó el papel del torero, claro que él también lo hacía por su afición a los toros. Sin embargo, en otros filmes se representaba la vida de los toreros llena de lujos, propiedades, dinero, viajes, mujeres. Algo a lo que muchos de los mexicanos de la época aspiraban y veían en los toreros la vida perfecta.

El ingeniero Modesto C. Rolland también tiene una mención especial en este apartado ya que como lo mencionó en la entrevista que se refiere en la investigación, la plaza de toros más grande del mundo fue su proyecto más importante de su carrera, ya que con éste ganó el premio a mejor ingeniero en España, puso en marcha las técnicas más novedosas del momento para que el coso no se viniera abajo, prueba de ello es que actualmente sigue en pie otorgando una temporada de corridas al año.

Neguib Simón no podría quedar fuera de las conclusiones ya que su visión, su tradición empresaria que venía de sus ancestros pero, sobre todo, su dinero hicieron que “este sueño” como lo mencionó él fuera posible, la denominada Ciudad de los Deportes que englobaba un proyecto ambicioso con múltiples canchas y arenas para los distintos deportes no se concretó, sin embargo dejó la Plaza de Toros México y el Estadio Azul, lastimosamente no logró disfrutar del esplendor de sus creaciones ya que murió años más tarde, pues las deudas lo dejaron en banca rota y posteriormente falleció.

Por último, pero no menos importante, es prudente mencionar que la investigación fue muy compleja ya que las fuentes bibliográficas no daban para culminar el objeto de estudio, sin embargo, se exprimió cada una para lograr el objetivo, a pesar de todo es innegable que en este proceso histórico se sentaron las

bases para que la afición taurina creciera y se convirtiera en una de la más exigentes del mundo, también es importante recalcar que desde la llegada de los españoles durante el proceso de conquista la tradición taurina se incluyó dentro de la cultura popular, es así que el espectáculo taurino en México es una de las diversiones con más popularidad e historia en nuestro país.

Fuentes Consultadas

Archivo Histórico de la Ciudad de México/ Ayuntamiento y Gobierno/ Diversiones/
Volumen 1384. Expediente 15/ 34 fojas/ 1906

Aguilar Martínez, Silvia (s/a). *La Política de Industrialización por Sustitución de Importaciones*. Consultado el 30 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/AguilarMS/cap1.pdf>

Agustín, José (1998). *Tragicomedia Mexicana, La vida en México de 1940 a 1970*. México, D.F. Broket.

Atayde, A (2007). *Maravilla Vital: Memorias del Circo*. Artes de México. México, D.F

Ayala Blanco, Jorge (1968). *La Aventura del Cine Mexicano*. Editorial Posada. México, D.F.

Balderas Calderón, Luis (2000). *Una época dorada la fiesta de toros de los años cuarenta en México*. Tesis que para obtener el grado de licenciado en Historia. México, D.F. UNAM

Bolio, Addiel (2002). *La monumental Plaza México, con grandeza histórica*. {En línea}. Consultado el 3 de mayo de 2018. Disponible en: <http://torosyfaenas.com.mx/la-monumental-plaza-mexico-con-grandeza-historica/tradicion/taurina>

Camacho Morfín, Ana María Thelma (2005). *La Historietas del Buen Tono (1904-1922) Un Capítulo de la Litografía Industrial en México*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Historia del Arte. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

Castro Martínez, Pedro (2004). *Felipe Carrillo Puerto: la muerte del Dragón de Ojos Verdes*. Ciudad de México, México. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

Circo Atayde Hermanos (2007). Circo Atayde Hermanos. {En línea}. Consultado el 3 de mayo de 2018. Disponible en: <http://www.circoatayde.com/historia/Circo.php>

Coello, José Francisco (2001). *Cine y Tauromaquia en México 1896- 1945: Los orígenes*. México, D.F. Universidad Nacional Autónoma de México.

Coello, José Francisco (1999). *Apuntes Históricos: Futuro y porvenir de la tauromaquia en México*. {En línea}. Consultado el 3 de mayo de 2018. Disponible en: <http://www.taurlogia.com/Coello/tauromaquia.en.mexico>

Coello, José Francisco y Rosa María Alfonseca (2001). *El bosque de Chapultepec un taurino de abolengo*. México, D.F. CONACULTA.

Cuesta, Luis (2018). Historia de la Ganadería de San Mateo. México, D.F. {En línea}. Consultado el 3 de mayo de 2019. Disponible en: <http://www.desolysombra.com/2019/01/10/historia-de-le-ganaderia-de-san-mateo-2/amp/>

De la PEÑA, Sergio (1989). *Historia de la cuestión agraria mexicana: el agrarismo y la industrialización de México 1940-1950*. México, D.F. Siglo veintiuno editores.

Excélsior febrero de 1946

El Universal febrero de 1946

Esplá, Carlos (1957). *Sueño y Verdad: Valencia, Alfredo Just, La Escultura*. {En línea}. Consultado el 3 de mayo de 2018. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com>descargapdf/valencia-alfredo-just-la-escultura-791793>

Flores Clair, Eduardo (s/a). *Diversiones Públicas en la Ciudad de México 1920 – 1940*. {En línea}. Consultado el 3 de mayo de 2018. Disponible en: http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_27_163-170.pdf

Friera, Silvina (2005). *Entrevista con Néstor García Canclini: “Estamos frente a redes de multiplicación del Odio*. {En Línea}. Consultado el 30 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-1136-2005-11-28.html>

Gamboa, Federico (2006). *Santa*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

García Canclini, Néstor (2000). *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, D.F. Grijalbo

Geertz, Clifford (1973). *La interpretación de las culturas*. Nueva York. Gedisa Editorial.

Gobierno del Distrito Federal (1946). *Gaceta Oficial D.F. Enero- abril*. México D.F.

Gonzalbo, Pilar (2006). *Historia de la vida cotidiana en México*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Historia de la monumental plaza de toros México. {En línea}. Consultado el 25 de octubre de 2015. Disponible en: <http://www.lamexico.com/historia.php>

La México (2012). *Construcción de la Plaza México*. {En línea}. Consultado el 30 de abril de 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rUN7TZdZzOU>

Lara Rangel, Ma. Eugenia (2009) “De la dispersión a la unificación del movimiento obrero. La fundación del CTM. 1933 – 1940. Javier Aguilar García (Coordinador). *Historia de la CTM 1936 – 2006. El movimiento Obrero y el Estado Mexicano*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Instituto de Investigaciones Sociales. México, D.F.

León, Carlos (1971). *Al cumplir sus 25 años la Plaza México cuenta su historia*. Consultado el 3 de mayo de 2018. Disponible en: <http://www.bibliotoro.com/>

Machado, Manuel (1993). *Poesías completas*. Edición de Antonio Fernández Ferrer, Sevilla, España. Renacimiento.

Medina Peña, Luis (1995). *Hacia el nuevo Estado mexicano 1920-1994*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Medina, Luis (1987). *Historia de la revolución mexicana: periodo de 1940-1952*. México, D.F. El colegio de México.

Nájar, Alberto (2016). La olvidada historia de William Jenkins: el “gringo” más odiado por los mexicanos. {En Línea}. Consultado el 3 de mayo de 2018. Disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38312594>

Novo, Salvador (1994). *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*. México, D.F. Memorias mexicanas.

Páez, Leonardo (2015) *¿La Fiesta en Paz?* Semanario de *La Jornada*.

Páez, Leonardo (2015). *Puntos sobre las ÍES*. Publicación quincenal en *La Jornada*.

Rivadeneira, Mary Carmen (2012). *Alfredo Just Gimeno: Un espíritu valenciano que esculpe arte en México*. {En línea}. Consultado el 30 de abril de 2016. Disponible en: <http://www.opinionytoros.com/tribuna.php?Id=1355>

Rodríguez Pérez, Claudia (s/a). *Breve Historia de la Fábrica de Cigarros El Buen Tono S.A*. Consultado el 20 de febrero de 2019. {En Línea}. Disponible en: www.Palabradeclio.com.mx/src_pdf/buentono.pdf&ved=2ahukewi9wapc7blhahve

Rodríguez Téllez, Lydia (2000). *Reseña de la Interpretación de las culturas de Clifford Geertz*. El Colegio de Michoacán. {En línea}. Consultado el 1 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.colmich.edu.mx>revistas/geertzclifford.pdf&ved=2ahUKEWjkz0>.

Rolland, Jorge (2016). “La monumental Plaza de toros México”, en *Relatos e historias de México*.

Rojas de Rojas, Morelba (2004). *Identidad y Cultura*. Mérida, Venezuela. Universidad de los Andes. {En línea}. Consultado el 1 de mayo de 2018. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602707>

Salazar Gómez, Claudia (2008). *Ensayo Fotográfico del Circo Atayde Hermanos*. Caracas, Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello. {En línea}. Consultado el 1 de mayo de 2018. Disponible en: <http://www.biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR3513.pdf>

s/a (2014). *Puntos sobre las ÍES: Recuerdos XIV*. En La Jornada. Opinión.

Unikel, Luis (s/a). *El proceso de urbanización en México*. {En línea}. Consultado el 1 de mayo de 2018. Disponible en: <http://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/46/39>